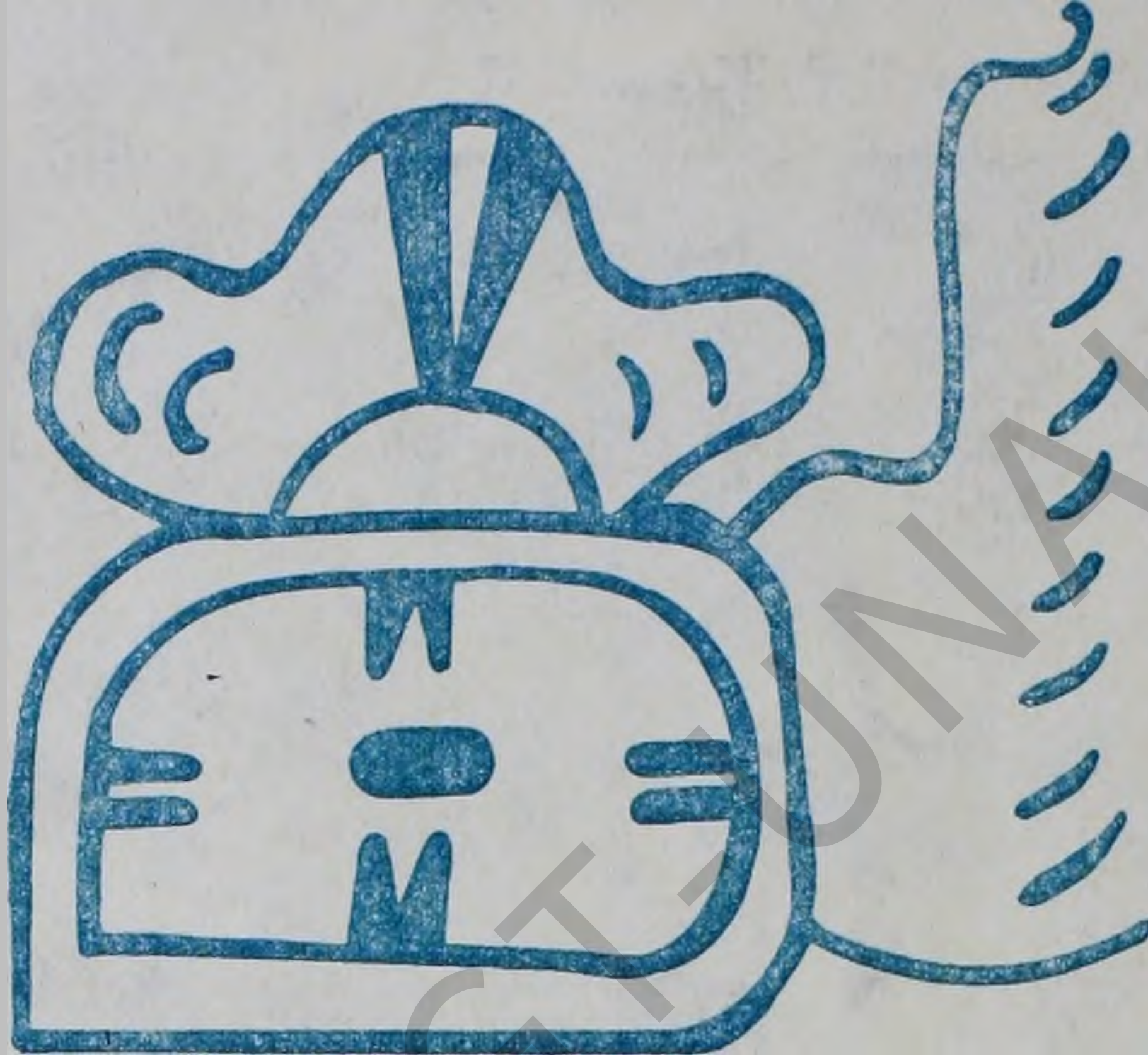




Yaxkin

ORGANO DE DIVULGACION
DEL INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
PUBLICACION TRIMESTUAL

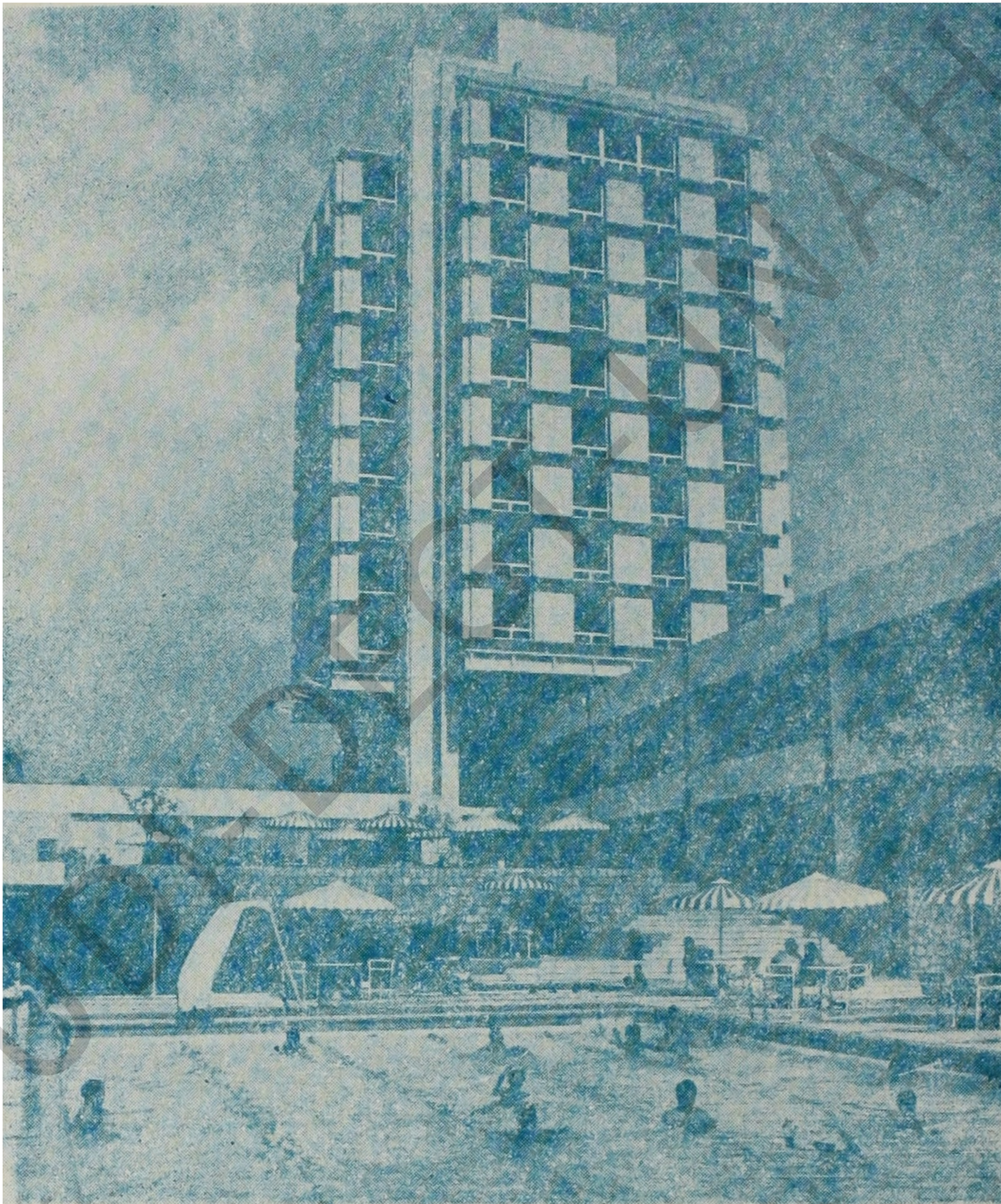
Volumen I

Enero, 1976

Número 2



Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.



**UN HOTEL DE PRIMERA CATEGORIA EN EL CORAZON DE
AMERICA CENTRAL DONDE SE DA CITA LA GENTE IMPORTANTE:**

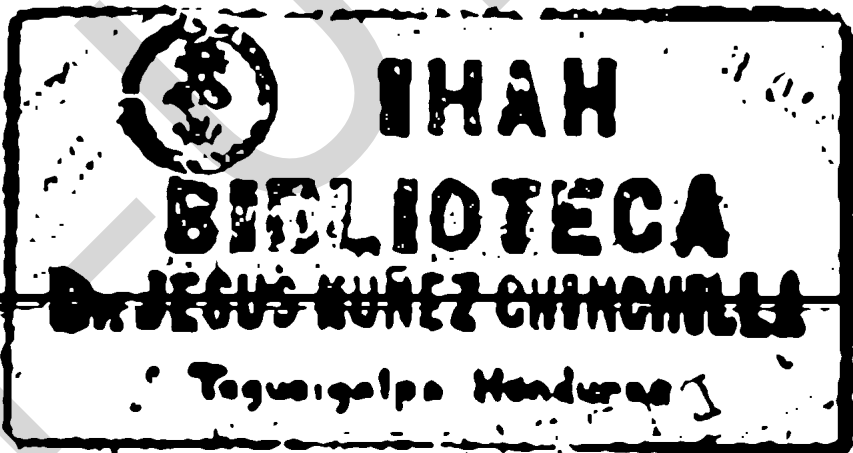
Gerente General: HELMUT SEIDEL

Gerente Ejecutivo: HORST SHIFTAN

TEL: 22-3191

TELEX: HM-1145

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Recibimos y agradecemos: We have received: Wir haben empfangen: Nous avons reçu: Recebemos e agradecemos:	REVISTA "YAXKIN" N° BOLETIN INFORMATIVO N°
Enviamos en canje: We send you in exchange: Nous envoyons en échange: Wir senden Ihnen im Austausch: Enviamos em Troca:	
Nos faltan: We lack IL nous manque: Es fehlen uns:	
Nuestra dirección exacta es: Our correct address is: Notre adresse exacte est: Il nostro esatto indirizzo è: Unsere exakte Adresse ist:	

Fecha - Date - Data - Datum

Firma - Signature - Assinatura

Si le interesa seguir recibiendo nuestras publicaciones, sírvase devolver este desprendible indicando en el mismo su dirección exacta.

In case you are interested to received our future publications, please return this note with your exact address.

I M P R E S O S

IMPRIME * PRINTED * MATTER * DRUSKSACHE

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

“VILLA ROY” APARTADO POSTAL N° 1518

TEGUCIGALPA, D. C., HONDURAS, C. A.

DIRECCION Y REDACCION

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

COLABORADORES:

- J. ADAN CUEVA V.:** Médico, Gerente del Instituto Hondureño de Antropología e Historia
- WILLIAM BRIGHT:** Linguista: Universidad de California.
- FRANCISCO A. FLORES ANDINO:** Profesor e Investigador Histórico, Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- PAUL F. HEALY:** Arqueólogo: Universidad de Rutgers, New Jersey.
- DENNIS HOLT:** Linguista, Universidad de Los Angeles, California.
- WILLIAM R. COE:** Curador Asistente, University Museum y Profesor de Antropología, Universidad de Pennsylvania.
- ROBERT J. SHARER:** Curador Asistente, University Museum y Profesor Asistente, Universidad de Pennsylvania.
- GORDON R. WILLEY:** Profesor Bowditch de Arqueología de Centro América y México de la Universidad de Harvard.

La responsabilidad de las ideas emitidas en la Revista del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, corresponden exclusivamente a sus autores.

La colaboración es solicitada o espontánea y publicada a juicio del Instituto.

Para información y correspondencia dirigirse a:

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
APARTADO POSTAL N° 1518 TEGUCIGALPA, D. C., HONDURAS, C. A.

Informe Preliminar Sobre la Arqueología del Período Cocal en Colón, Noroeste de Honduras

Paul F. Healy.

Tradicionalmente, los arqueólogos estadounidenses han emplazado el borde sureste de Mesoamérica en el río Ulúa, al oeste de Honduras (Kirchhoff 1943; Willey et al 1964; Thompson 1970). Otros han sugerido un emplazamiento más al este, hacia Colón, Honduras (Stone 1959; Willey 1966, 1971). Claramente, sitios pertenecientes a los antiguos Mayas tales como el centro ceremonial de Copán, caen dentro de ésta frontera cultural general (Lothrop 1939; Longyear 1947; Sharer 1974); y se podría argüir persuasivamente que las sociedades nativas Mayoides de la región Ulúa-Sula eran Mesoamericanas por los artefactos que quedan, si no por su aspecto cultural (Stone 1957; Glass 1966; Baudez y Becquelin 1969).

En los primeros horizontes había evidencia creciente de un contacto Mesoamericano aún más allá de estas regiones al oeste, hacia el noroeste de Honduras. Investigaciones recientes por el Peabody Museum de Harvard University y el Instituto Nacional Hondureño de Antropología e Historia han probado la existencia de cuevas en el Departamento de Colón conteniendo una gran variedad de cerámicas Preclásicas Temprana y Media (c. 1300-300 A. C.) incluyendo algunas con influencia Olmeca bastante notable (Healy 1973, 1974, n. d. N° 1; Reyes y Véliz 1974).

En horizontes cronológicos posteriores, Epstein detalló algunas conexiones estilísticas entre los restos arqueológicos del Período Selin (c. 600-900 D. C.), particularmente va-

jilla, del noroeste de Honduras y las cerámicas del Período Clásico Final Maya (Tepeu 1-3). Un estudio hecho en 1973, por el autor, reafirmó estos descubrimientos y proveyó una visión más detallada de los establecimientos del Período Selin, su demografía, actividades de subsistencia y afiliaciones culturales (Healy n. d. N° 2)

Desafortunadamente, se ha llevado a cabo muy poca investigación sobre el terreno acerca del período arqueológico terminal del noroeste de Honduras, el Período Cocal (c. 900-1525 D. C.). Spinden (1925), condujo uno de los primeros estudios arqueológicos en ésta subárea y especuló que mucha de la arqueología (del Período Cocal) parecía "intrusa desde Sudamérica". En la década de 1930, Junius Bird, del American Museum of Natural History, y más tarde, William D. Strong, bajo los auspicios del Smithsonian Institution, condujeron relevamientos del noroeste de Honduras y las adyacentes Islas de la Bahía (Strong 1934a, 1934b, 1935, Bird en Epstein 1957). De nuevo, la evidencia arqueológica señaló una marcada influencia sureña y Strong favorecía la meseta de Costa Rica como su fuente. No mucho más tarde, Doris Stone produjo el más amplio reporte arqueológico sobre la región, **Archaeology of the North Coast of Honduras** (1941, y en español, 1975). Ambos, Epstein (1957, y más recientemente, Véliz (1972) han llevado a cabo estudios en museo de materiales excavados por otros investigadores y discutieron el Período Cocal de Colón, y notando de nuevo la afiliación sureña del período precolombino terminal de la región.

Aunque estos estudios sugieren claramente una importante realineación cultural en el noroeste después

del fin del Período Selin (ajuste probablemente conectado al colapso de la civilización Maya Clásica hacia el oeste) y sugieren, superficialmente, una fuerte influencia estilística del sur de Centro América (probablemente de Sudamérica también), el cambio cultural puede no haber sido total. Hay evidencia etnohistórica y alguna sugestiva evidencia arqueológica que parece indicar un continuado contacto también con Mesoamérica.

Tomando primero los datos etnohistóricos, tenemos la Quinta Carta de Hernando Cortés, dirigida al Rey Carlos V, escrita en Honduras en 1525. Cortés había hecho una marcha forzada increíble desde Ciudad México a Trujillo, la moderna capital de Colón, en la costa Norte de Honduras para establecer un dominio más firme, y un reclamo legal sobre el sur de América Central, en vista de las excursiones hacia el norte de las colonias españolas de Panamá. La carta de Cortés describe los grupos nativos del área inmediata alrededor de Trujillo, y citamos a continuación una parte de ella:

“Pasados dos días después que llegué a este puerto y villa de Trujillo, envié un español que entiende la lengua, y con él tres indios de los naturales de Culúa (México), a aquellos pueblos que los vecinos me habían dicho, é informé bien al español é indios de lo que habian de decir á los señores y naturales de los dichos pueblos, en especial hacerles saber cómo era yo el que era venido á estas partes, porque á causa del mucho trato, en muchas de ellas tienen de mí noticia y de las cosas de Méjico por vias de mercaderes; y á los primeros pueblos que fueron fué uno que se dice Chapagua y á otro que se dice Papayeca, que están siete leguas de aquella villa, á dos leguas el uno del otro. Son pueblos muy principales, según después ha parecido, porqu el de Papayeca tiene diez y ocho pueblos sujetos, y el

de Chapagua diez; y quiso nuestro Señor, que tiene especial cuidado, segun cada dia vemos por experiencia, de hacer las cosas de vuestra majestad, que oyeron la embajada con mucha atencion, y enviaron con aquellos mensajeros otros suyos para que vieses mas por entero si era verdad lo que aquellos les habian dicho; y venidos, yo los recibí muy bien y dí algunas cosillas, y los torné á hablar con la lengua que yo conmigo llevé, porque la de Culúa y esta es casi una, excepto que difieren en alguna pronunciación y en algunos vocablos Y dende a cinco días vino de parte de los de Chapagua una persona principal, que se dice Montamal, señor, segun pareció, de un pueblo de los sujetos á la dicha Chapagua, que se llama Telica; y de parte de los de Papayeca vino otro señor de otro pueblo sujeto que se llama Cecoatl, y algunos naturales le habitan, y trujeron algun bastimento de maíz y aves y algunas frutas...

(Cortés en MacNutt 1908:316-317).

El descriptivo relato del famoso conquistador es muy interesante por el hecho de que provee a los estudiosos de la prehistoria una visión del tipo de organización aborigen del nordeste de Honduras. Los datos aportados por Bernal Díaz (1908) sobre estas cosas corroboran las afirmaciones de Cortés. Pequeños reinos parecen haber sido la norma del Período Cocal, con un cacique dominando varias otras villas menores, cada una gobernado por un jefe menor. Igualmente, interesante es la referencia del paso al hecho de que los nativos de Colón, debido a la frecuencia del contacto (comercio?) con Mesoamérica, sabían de los sucesos en México y de que a lo largo de la costa Norte de Honduras y hacia el este, hasta Trujillo, eran grupos Nahuatl-parlantes. Es interesante notar que, no lejos de Trujillo, hay una pequeña villa todavía hoy llamada Chapaguas, pero no hay rastros de ninguna llamada Papayeca, debido pro-

blemente a un cambio de nombre o a la desaparición después de la conquista.

Estudio arqueológico por el autor en 1973, ha revelado que había muchas más poblaciones, en Colón, durante el Período Cocal que en el previo Período Selin. La investigación conjunta Peabody Museum-Honduras localizó e identificó nueve distintos caseríos correspondientes al Período Cocal en una relativamente breve búsqueda en la vecindad y los residentes locales proveyeron información sobre un gran número de otros que se encuadraban bastante bien dentro de las descripciones de las poblaciones del Período Cocal, desafortunadamente no hemos tenido tiempo para explorar más a fondo estas posibilidades debido al compromiso de estudiar todos los sitios temporales posibles durante dicha estación. Esta estación (1975) Rutgers University planea concentrar esfuerzos en la excavación, por lo menos, de un caserío del Período Cocal para suplementar la búsqueda de superficie. El Instituto Nacional Hondureño de Antropología e Historia proveyó el permiso para este trabajo con apoyo provisto por National Geographic Society, National Endowment for the Humanities, y American Council of Learned Societies.

En general, estos sitios del Período Cocal tendían a ser más grandes y más densamente poblados que los sitios del Período Selin, de acuerdo con la impresión dada por Cortés (en otros pasajes de su carta) de algunas villas aborígenes importantes. La mayoría de las ocupaciones del Período Cocal localizadas en 1973 (Healy 1973) poseían grandes montículos de conchas, reforzando la impresión de una concentración de población substancial y proveyendo información sobre los medios locales de subsistencia. Todos los sitios del Período Cocal están marcados por montículos de tierra (y conchas?). Estos montículos variaban considerablemente en dimensiones (1-3 metros de altu-

ra, y hasta 10 metros en longitud) y solo excavaciones futuras pueden hechar luz sobre su interpretación funcional. Una especulación razonable es que estos montículos servían como base para la construcción de residencias o estructuras religiosas.

En los sitios H-CN-12 y H-CN-13 varios de los montículos de arcilla tenían una cubierta baja de piedra y unas rústicas escaleras de roca. El último sitio, brevemente visitado por el autor en 1973, se encuentra hoy cubierto de una densa vegetación a siete leguas de Trujillo y a dos leguas del pueblo hoy llamado Chapagua. Aunque todavía no se han hecho mapas de H-CN-12: Río Claro, la impresión general del sitio era de considerable organización. De esta precipitada examinación preliminar el poblado parece haber sido construido en una forma ordenada y regular, los montículos de arcilla apisonada por ejemplo, aparecen situados alrededor de plazas y patios. Esta forma de ubicación es, en alguna manera, atípica de los sitios aborígenes del noreste de Honduras. Este hecho de la estructura organizada así como la impresión general de tamaño considerable y la ubicación en relación a Chapagua y Trujillo lo hacen aparecer con una posibilidad razonable, como el antiguo sitio de Papayeca, mencionado por Cortés como una de las dos más grandes villas Nahuatl-parlantes de Colón en 1525.

Al final de esta temporada, están programadas excavaciones para examinar esta hipótesis. Se compruebe o no de que el sitio sea Papayeca. por los restos arqueológicos ya encontrados en superficie, estamos seguros de que pertenece al Período Cocal (y probablemente a su parte final). Como tal, teniendo en cuenta la necesidad de estudiar sitios de esta época, las investigaciones serán valiosas cualquiera que sea su extensión, naturaleza o conclusiones.

En lo que concierne a restos culturales del Período Cocal, hay un marcado cambio con respecto a las

tradiciones de vajilla pintada del Período Selin. Líneas talladas, marcas punteaguadas y accesorios aplicados son ahora la norma para cerámicas. Healy (1973), basándose en previos estudios de Epstein (1957) y Véliz (1972), ha formalizado la clasificación y descripción de las cerámicas de Colón en un número de tipos y variedades, incluyendo el Tallado Simple Puntiguado, Tallado Abstracto Rubicado y Trujillo Rústico. Aunque no puede ser dicho con certeza, estas técnicas decorativas parecen tener su origen más al sur, y haber subido siguiendo la vertiente atlántica del sur de Centro América. De todas maneras, varios cascós Naco Rojo-sobre-Blanco recogidos en la superficie, del tipo descrito por Strong (Strong, Kidder y Paul 1934), del oeste de Honduras han sido encontrados por el autor en asociación directa con vajilla tallada puntiaguada en Colón, y ambas la cerámica Naco así como las distintivas piezas Plumbate Pos-Clásico Mesoamericanas han sido vistos en colecciones privadas en las cercanas Islas de la Bahía de nuevo asociadas con vajilla del Período Cocal. Concerniente a restos culturales no-cerámicos del Período Cocal, nuestro conocimiento es magro. Epstein nota la presencia de un metate en el sitio de una granja del Período Cocal (1957,174). La única obsidiana que hemos recuperado de Colón, en la forma de pequeñas hojas, provenía de sitios del Período Cocal.

En resumen, el estado actual del conocimiento arqueológico y etnohistórico presenta equívoca evidencia de influencia cultural Mesoamericana y también del sur de Centroamérica durante el Período Cocal en el noreste de Honduras. Esta región de Honduras claramente contiene muchos vacíos arqueológicos no aceptables. Estudios recientes han ayudado a comenzar a clarificar muchas de las preguntas concernientes a los sitios del Período Selin y restos arqueológicos previos. Sin embargo

muy poco se ha estudiado de los restos aborígenes del período posterior (Cocal). Solo un estudio arqueológico adicional de ésta importante zona periférica Mesoamericana puede llenar estos huecos en nuestro conocimiento y comprensión y proveer respuestas a muchas preguntas relativas a como las así llamadas "sociedades fronterizas" se desarrollaron y funcionaron y cuales fueron los efectos de las culturas adyacentes, más avanzadas, en la evolución cultural de sociedades precolombinas fronterizas como las de Colón.

Reconocimientos: La investigación en el noreste de Honduras por el autor ha sido apoyada por la National Geographic Society, National Endowment for the Humanities y American Council of Learned Societies. Los profesores Gordon R. Willey (Harvard University) y Vito Véliz R. (INAH-Honduras) me han dado una gran ayuda tanto en la organización del proyecto como en asistencia general. El permiso para la continuación del estudio arqueológico me ha sido generosamente otorgado por el Dr. J. Adan Cueva, director del INAH Honduras. Quiero expresar mi agradecimiento a las familias Agurcia, Glynn, Midence y Williams, en Honduras, y al Gobernador de Colón, Licenciado Felipe Ortega. Un agradecimiento especial va también a mi esposa, Doreen M. Healy, por su asistencia en el campo y la preparación de esta publicación. Por supuesto, sólo yo soy responsable por cualquier interpretación presentada.

BIBLIOGRAFIA

BAUDEZ, C. F. Y P. BECQUELIN

1969 "La séquence céramique de Los Naranjos, Honduras". **Sonderdruck aus Verhandlungen des 38 International Amerikanistenkongresses** 1:221-227.

DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL

- 1908 **The True History of the Conquest of New Spain**, traslation A. P. Maudslay. Hakluty Society, London.

EPSTEIN, J. F.

- 1957 Late Ceramic Horizons in Northeast Honduras. Ph. D. dissertation, Department of Anthro-pology, University of Pennsylv-ania. University Microfilms, Ann Arbor.
- 1959 "Dating the Ulua Polychrome Complex", **American Antiquity** 25(1): 125-129.

GLASS, J. B.

- 1966 "Archaeological Survey of Western Honduras", in R. Wauchope, ed., **Handbook of Middle American Indians** 4:157-179. University of Texas Press, Austin.

HEALY, P. F.

- 1973 Archaeological Reconnaissance in the Department of Colon Northeast Honduras. Depart-ment of Anthropology, Harvard University, (manuscript).
- 1974 "The Cuyamel Caves: Preclas-sic Sites in Northeast Hondu-ras", **American Antiquity** 39(3): 435-447.
- n.d. N° 1 "An Olmec Vessel from Northeast Honduras", **Katunob** (in press).
- n.d. N° 2 "H-CN-4 (Williams Ranch): A Silin Period Site in Northeast Hon-duras". **Vinculos** (in press).

KIRCHHOFF, P.

- 1943 "Mesoamérica: sus límites geo-gráficos, composición étnica y caracteres culturales", **Acta Americana** 1:92-107.

LONGYEAR, J. M.

- 1947 "Cultures and Peoples of the Southeast Maya Frontier", **Carnegie Institution of Washington Theoretical Approaches Publi-cation** 3.

LOTHROP, S. K.

- 1939 "The Southeastern Maya Fron-tier", **American Anthropologist** 23:311-321.

MACNUTT, F. A.

- 1908 **Letters of Cortes**, 2 vols. G. P. Putnam, New York.

REYES, R. Y V. VELIZ

- 1974 "La Cerámica de Cuyamel", **Revista de la Universidad** 8(5): 3-26.

SHARER, R. J.

- 1975 "**Current Anthropology**".

SPINDEN, H. J.

- 1925 "The Chorotegan Culture Area", **21e Congres International des Americanistes** 2:529-545.

STONE, D. Z.

- 1941 Archaeology of the North Coast of Honduras. **Peabody Museum: of Archaeology and Ethnology, Memoirs** 9(1).
- 1959 "The eastern frontier of Me-soamerica", **Amerikanistische Miszelellen, Mitteilungen aus dem Museum fur Volkerkunde in Hamburg** 25:118-121.

STRONG, W. D.

- 1934a "An archaeological cruise among the Bay Islands of Hon-duras", **Smithsonian Institu-tions and Fieldwork**, 1933.
- 1934h "Hunting ancient ruins in nor-theast Honduras", **Smithsonian Institution, Explorations and Fieldwork**, 1933.

STRONG, W. D.

1935 Archaeological Investigations in the Bay Islands, Spanish Honduras. **Smithsonian Institution Miscellaneous Collections** 92 (14).

STRONG, W. D., A. V. Kidder II, AND A. J. DREXEL PAUL

1938 Preliminary Report on the Smithsonian Institution - Harvard University Archaeological Expedition to Northwest Honduras, 1936. **Smithsonian Institution Miscellaneous Collections** 97(1).

THOMPSON, J. E. S.

1970 **Maya History and Religion**. University of Oklahoma Press, Norman.

VELIZ, VITO

1972 An Analysis of Ceramics from the Piedra Blanca site, Nor-

theaster Honduras. M. A. thesis, Department of Anthropology, University of Kansas, Lawrence.

WILLEY, G. R.

1966 **An Introduction to American Archaeology, Vol. 1: North and Middle America**. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J.

1971 **An Introduction to American Archaeology, Vol. 2: South America**. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J.

WILLEY, G. R., G. F. EKHOLM, AND R. MILLON

1964 "The patterns of farming life and civilization", in R. Wauchope, ed., **Handbook of Middle American Indians** 1:446 - 493. University of Texas Press, Austin.

Un Proyecto para el Desarrollo de Investigación y Preservación Arqueológica en Copán (Honduras) y Vecindad

1976 — 81

I. COPAN COMO SITIO Y REGION ARQUEOLOGICA

A. ANTECEDENTES

Las Ruinas de Copán cobraron la atención de los europeos por primera vez en 1570 por los escritos de un oficial de la corona española, Diego García de Palacio; posteriormente, otros viajeros y exploradores las mencionaron brevemente. Pero los extranjeros no se dieron cuenta de su belleza y grandiosidad sino hasta que J. L. Stephen y Frederick Catherwood las visitaron en 1840 y publicaron sus ahora famosas descripciones (Stephen 1841) y dibujos (Catherwood 1844).

En la década de 1890, una expedición del Museo Peabody de la Universidad de Harvard pasó varias temporadas de excavación y estudio en Copán (Gordon 1896). Durante este tiempo llegaron también Arqueólogos del Museo Británico (Maudslay 1889-1902). Unos años después, S. G. Morley (1920), de la Institución Carnegie de Washington, estudió las distintas inscripciones epigráficas del sitio y publicó su monumental *INSCRIPTIONS AT COPAN*. En este volumen Morley también resumió la historia arqueológica de las ruinas. Aún después, durante 1930, la Institución Carnegie, junto con el Gobierno de Honduras, dedicó varios años a la excavación, limpieza y consolidación; y la forma presente de las Ruinas se desprende en gran parte de estas acti-

GORDON R. WILLEY

WILLIAM R. COE

ROBERT J. SHARER

vidades. Esto estuvo bajo la dirección de Gustavo Stromsvik, quien publicó varios resúmenes anuales cortos de su trabajo en los *YEAR-BOOKS* (1937-42) de la Institución Carnegie; sin embargo, la publicación más importante que saliera de este período de investigación de la Carnegie fue *COPAN CERAMICS* (1952) de J. M. Longyear. Aunque, como el título indica, esta monografía se dedica principalmente a la cerámica, Longyear de nuevo resumió lo que se sabía de Copán y presentó la cronología relativa básica del sitio. Esta cronología sirvió de suplemento a las fechas de Estelas de Morley y también identificó una ocupación Preclásica.

Después de las investigaciones de la Carnegie, Jesus Núñez Chinchilla condujo algunas excavaciones menores en Copán y publicó una Guía popular para turistas (Núñez Chinchilla 1963). También se han publicado dos Guías más recientemente por J. Adán Cueva (1969) y Rodolfo Díaz Zelaya (1974). A los que deseen un resumen general no técnico, se les recomienda mucho el libro de Francis Robicsek (1972) *COPAN, HOME OF THE MAYA GODS*. Este es un

libro semi-popular, grande y elegantemente ilustrado.

El significado arqueológico y la posición cultural de Copán en Mesoamérica Precolombina, tal como se ha revelado en estas distintas investigaciones, se puede resumir de la siguiente forma.

Copán es una de las mayores ruinas de la civilización clásica Maya de las Tierras Bajas, y en su apogeo, entre los siglos V y IX D. C., fue una de las cuatro o cinco principales capitales políticas y religiosas de esa civilización.

El sitio se ocupó por primera vez en el Período Pre-clásico Tardío (ca. 400 A. C. - 300 D. C.), cuando posiblemente comenzó la construcción del gran Centro Ceremonial (aunque esto necesita ser investigado más detenidamente) y marcó el comienzo por todas las Tierras Bajas Mayas de una sociedad estratificada y jerárquicamente ordenada. Sin embargo, hasta ahora sabemos relativamente poco sobre Copán durante este período, el cual se conoce en su mayor parte del análisis cerámico de Longyear.

Para el 465 D. C., Copán estaba participando en el "Culto de Estelas" del Clásico Maya y en los sistemas jeroglíficos y calendáricos que caracterizaron a la Civilización Maya antigua. La Estela más temprana dedicada en Copán tiene la fecha 9. 1. 10. 0. 0. de la Serie Inicial que equivale al 465 D. C., según la correlación de los Calendarios Maya y Cristiano de Goodman Martínez- Thompson. También la cerámica del Período Clásico Temprano de Copán se puede considerar como parte de la esfera de Tzakol del desarrollo cerámico de las Tierras Bajas Mayas del Sur.

No se comprenden bien todavía los procesos culturales por medio de los cuáles la sociedad y cultura Pre-clásica de Copán se transformó a las formas clásicas. Algunas autoridades ven en el cambio una conquista o

invación, quizá una "colonización", proveniente de la región Tikal-Uaxactun del Petén de Guatemala, donde las Estelas más tempranas conocidas del Clásico Maya datan inmediatamente después de 8.12.0.0.0., o hacia fines del siglo III D. C. Otros aunque aceptan la importancia de las influencias de Tikal-Uaxactun, visualizan la diseminación y aceptación de estas influencias como resultado de medios menos dramáticos que una conquista militar. Ciertamente, la naturaleza de la diseminación y asimilación de los elementos de la Cultura Clásica Maya presentan una de las preguntas más importantes actualmente sobre la Arqueología Maya. Las investigaciones intensivas propuestas aquí para Copán deben arrojar más y nueva luz sobre el problema.

El Período Clásico Tardío en Copán ("Clásico Completo" de Longyear) fue el tiempo de sus mayores glorias tal y como se expresan en la Arquitectura de bóveda de sus templos y palacios, en la construcción de las fases tardías de su famoso Juego de Pelota y en la magnificencia de sus esculturas y Estelas. En ningún otro sitio del Clásico Maya antiguo se llevó hasta tanta perfección el arte de alto relieve y la escultura totalmente redonda. Pero hasta ahora los Arqueólogos no pueden más que especular sobre la territorialidad y la organización política de los Mayas antiguos. Aunque ciertas pistas en los textos jeroglíficos, como también la influencia obvia del Clásico Tardío de Copán sobre una extensa área, indican que el sitio fue la ciudad o Centro Ceremonial mas importante en las Tierras Bajas Mayas del Este y que controló muchas ciudades tributarias o súbditas, incluyendo posiblemente a Quiriguá en Guatemala (Kelley 1962).

A finales del siglo VIII D. C., Copán comenzó a sufrir la misma suerte que muchas otras ciudades del Clásico Maya de las Tierras Bajas. La última Estela con fecha en el si-

to lleva la inscripción de la Serie Inicial 9.18. 10.0.0 (800 D. C.) Un poco tiempo después cesan las construcciones mayores, y para 900 D. C., o antes, el gran centro fue abandonado. Después del abandono de Copán hubo solamente ocupaciones menores y casuales por pequeños grupos del Período Post-clásico (900-1540 D. C.). Los días de las grandes construcciones de arquitectura, esculturas y los adelantos en calendarios y jeroglíficos habían terminado.

Las causas de esta rápida decadencia y colapso de la Civilización Clásica Maya de las Tierras Bajas en Copán y los demás sitios, son tópicos de debate entre todos los Mayistas (Culbert, ed., 1973); y, de nuevo, se espera que las investigaciones propuestas aquí para Copán serán factor importante en la solución de este misterio.

Aunque de lo arriba expuesto parezca que la investigación arqueológica en Copán está bastante avanzada, hay que recordar que esto es relativo. Nuestro conocimiento de estas grandes ruinas es menos que el que poseemos para los sitios del Petén como Uaxactún (Ricketson y Ricketson 1937; A. L. Smith 1950) Tikal, (W. R. Coe 1965), Altar de Sacrificios (Willey 1973), o Seibal (Willey et al. 1975), o para los sitios del Usumacinta en Palenque (Ruz 1952, 1962) y Piedras Negras (Sotterthwaite 1933), o sitios de las Tierras Bajas del Norte en Chichén Itzá (Tozzer 1957). o Mayapán (Pollock et al. 1962). Si en realidad Copán fue el Centro principal de las regiones Este de los Mayas, los Arqueólogos necesitan más información sobre su crecimiento para que esto se relacione con incidentes en otros puntos del Valle de Copán y fuera de él. Es hacia estos objetivos que se encaminan las recomendaciones siguientes:

B. LAS RUINAS PRINCIPALES

Las recomendaciones para el trabajo arqueológico en el Grupo Prin-

cipal de Ruinas de Copán, se puede dividir en cuatro partes principales:

- 1) Investigación y estabilización del corte del río en el sitio;
- 2) Una serie de excavaciones mayores, incluyendo cortes hondos de Este a Oeste en La Acrópolis;
- 3) La consolidación, estabilización y restauración de varias estructuras resultantes de estas excavaciones, lo mismo que otras actividades de consolidación, estabilización, restauración;
- 4) Estudios históricos continuos de Epigrafía y Arte en las Ruinas.

1. CORTE DEL RIO: POSIBLES TRABAJOS DE ARQUEOLOGIA Y ESTABILIZACION.

Todos los visitantes a las Ruinas de Copán, se impresionan por uno de los cortes arqueológicos naturales más grandes de América: el pedazo erosionado por el río a lo largo de la parte Este de La Acrópolis principal. El corte fue hecho por el Río Copán, durante los siglos después del abandono del sitio y como resultado se perdió una porción substancial de las ruinas. En la década de 1930 la misión del Gobierno de Honduras-Carnegie, desvió el curso del río para que corriera más hacia el Este, deteniendo así la erosión de La Acrópolis. También se construyó un muro, a cierta distancia fuera de las Ruinas, para que las crecientes temporales del río no pusieran de nuevo en peligro las ruinas. Aunque estas medidas han detenido la erosión rápida del Corte, siempre han continuado desprendimientos menores del C O R T E desde entonces. La simple verticalidad del mismo, junto con las protuberancias en algunas partes, amenaza con más destrucción. De manera que por mucho tiempo se ha sabido que uno de los trabajos que enfrenta el Arqueólogo y sus Consultores Ingenieros en Copán, es la estabilización del Corte del río. Antes de dicha estabilización, sin em-

bargo, es muy importante que el Arqueólogo aproveche esta excavación natural grande y honda para aumentar su conocimiento sobre la historia de la construcción del sitio.

Cualquier utilización arqueológica del corte del río presenta verdaderos problemas. Como se ha dicho, el corte es escarpado y precipitoso. En algunas partes mide aproximadamente 30 metros de alto y el largo total es aproximadamente de 100 metros. En la base se encuentran cantidades de escombros que cubren la base de la construcción artificial. Es muy posible que el relleno y los materiales de estructuras, continúen hacia abajo unos cuantos metros debajo del presente nivel del viejo cause del río. Obviamente, no será una fácil operación remover los escombros, determinar la profundidad de la base de la construcción artificial y limpiar y documentar el perfil empinado; pero también es obvio que es arqueológicamente necesario hacer esto. Se hizo algo en este sentido en 1940 por E. M. Shook, de la Institución Carnegie, quien hizo un dibujo de perfil de la mitad Norte del corte; sin embargo, es preciso hacer un dibujo más detallado y a escala más grande del corte completo, ya que un corte tan profundo en un gran volumen de construcción Maya es una rareza. El único corte comparable es uno hecho en La Acrópolis de Tikal por los Arqueólogos de la Universidad de Pennsylvania, trabajo que tomó varios años y consumió varios miles de hombres-horas de labor. Sería tontería no aprovechar este corte, ya listo en Copán.

Existen únicamente dos caminos lógicos para documentar en forma apropiada el corte del río. Uno sería excavar el corte de nuevo, de arriba hacia abajo, por una técnica de excavación escalonada. Para hacer esto, es necesario que el escalón más alto se comience a una distancia considerable hacia adentro de la orilla actual del corte por lo menos unos 20

metros. Los escalones siguientes continuarían hacia adelante unos pocos metros a la vez, aunque en ningún caso podría el corte vertical ser más de cinco metros, la máxima altitud sin peligro que se puede mantener en un corte arqueológico con los materiales de relleno de La Acrópolis de Copán. Al final, todo el corte del río presentaría el aspecto de escalones gigantes.

Durante el curso de las excavaciones se harían perfiles de secciones y éstos se podrían unir para revelar la historia del crecimiento de la construcción. Existen, sin embargo, serios problemas con este procedimiento de excavación en la circunstancia actual. Ya que los escalones más altos tendrían que ser de grandes dimensiones horizontales, sería necesario destruir una gran sección de la Acrópolis, incluyendo el bello patio Oriental y, probablemente porciones del Templo 22, y también otros edificios. Por esta razón, somos de la opinión de que la técnica de excavación escalonada no sería apropiada en el corte del río.

La segunda manera de estudiar el corte arqueológicamente, y el que recomendamos, es cubrir el corte verticalmente. Para hacer esto sería necesario en primer lugar remover los escombros al fondo del corte y determinar la profundidad total de la construcción artificial. Una vez hecho esto, se podría construir un andamiaje alto de hierro y sería diseñado para moverse en rieles a lo largo de los 100 metros del corte. Desde las varias plataformas del andamiaje, trabajando esencialmente de arriba hacia abajo, niveles sucesivos verticales se limpiarían y dibujarían a una escala de 1,20. La construcción e instalación del andamiaje sería dirigido por Ingenieros, con la asesoría apropiada de Arqueólogos en cuanto a los problemas específicos a resolverse.

La estabilización seguiría tan pronto como se finalizara la operación de

limpieza y dibujo del perfil. Después de considerar distintas medidas de estabilización, fue la opinión de los tres autores de este informe que el método de estabilización y protección menos caro y mas efectivo sería la acumulación de tierra, piedras y escombros, como relleno a lo largo del corte. Esto quizá podría hacerse mejor haciendo plataformas del material de protección con paredes rudas de cal y canto. Los escombros previamente removidos del fondo del corte, más todos los escombros acumulados de la limpieza del corte, proveerían parte del material protector. Tierra y piedras adicionales tendrían que traerse de algún otro lado. En conexión con esto, una segunda desviación del canal del Río Copán, que removería el presente cauce activo del río todavía mas distante de las ruinas, debe considerarse como una fuente adicional de relleno para la estabilización del corte. Este trabajo de movimiento de tierra estaría bajo la dirección de Ingenieros y se llevaría a cabo con equipo grande de movimiento de tierra (que se podría alquilar o arrendar durante el período de las operaciones).

2. EXCAVACIONES PROYECTADAS

Las excavaciones de alta prioridad dentro del Centro principal de Ceremonias de Copán, deberían ser trincheras profundas de Este a Oeste en los grandes Patios Oriental y Occidental. Estas servirían para complementar la historia de construcción obtenida del perfil Norte-Sur del corte, y todo esto junto proporcionaría los datos para la comprensión de la dinámica complicada del crecimiento del corazón de las Ruinas principales de Copán. Dichas trincheras profundas con sus gradas consecuentes, posibles túneles a los lados, y los problemas del movimiento de los escombros absorberían las labores y atenciones de gran parte del grupo de trabajadores y del personal de Arqueólogos asignados a las

operaciones del Grupo Principal durante casi todas las cinco temporadas de investigaciones.

Excavaciones adicionales en el Grupo Principal se podían seleccionar de entre un número de posibilidades. Al hacer estas selecciones, se le debería dar considerable libertad de escoger a los Arqueólogos encargados y estas preferencias deberían basarse en una revisión cuidadosa de la literatura sobre las excavaciones ya hechas en el sitio por expediciones anteriores. Se debe poner particular atención a las notas y documentos del programa de la Institución Carnegie en las décadas de 1930 y principios de 1940. Mientras que algunos de estos datos han sido publicados, muchos no lo han sido. Estos últimos están en los catálogos del Museo Peabody en la Universidad de Harvard. Algunas de las posibilidades serían cortes profundos exploratorios en los Templos 16 y 13, excavaciones en el Templo 4, trabajo adicional en el área al lado Sur de La Acrópolis donde se encontraron tumbas en excavaciones pasadas, y excavaciones en las supuestas residencias de la "élite", situadas inmediatamente al Oeste del Grupo Principal en la avenida de llegada que conduce desde el portón de entrada pública. En conexión con esta área, es de notarse que dos montículos paralelos dan la apariencia superficial de un Juego de Pelota, y esta posibilidad debe ser explorada.

3. PLANES PARA LA CONSOLIDACION, ESTABILIZACION Y RESTAURACION

Este trabajo está muy ligado con el programa de excavación sugerido arriba. En general, las actividades de consolidación, estabilización y restauración llegarán al máximo en las últimas temporadas del programa de 5 años; sin embargo, algunas de estas actividades pueden comenzar antes.

Obviamente, cualquier trinchera profunda en los Patios Oriental u Occidental debe rellenarse; y las excavaciones de los Templos 13, 16 y 4, si se hacen, deben ser seguidas por consolidación y restauración. Aquí deseamos exponer la diferencia entre consolidación-estabilización por un lado y restauración por el otro. La solidificación de cortes y su protección contra erosión deben llevarse a cabo rigurosamente en todo momento. La reconstrucción de estructuras, por otra parte, en un esfuerzo de aproximar su forma original debe proceder con más precaución. Existen varios ejemplos de ruinas mayas y de otras ruinas mesoamericanas que han sido **“demasiado restauradas”**, en un esfuerzo por **“mejorar”** su atractivo turístico. En estas restauraciones entra no sólo la interpretación (a menudo discutible), sino que una vez que se han realizado restauraciones de alto costo es a menudo demasiado caro o demasiado difícil proseguir con investigaciones arqueológicas en alguna estructura. Todo se ha **“encementado”**, por decirlo así. Sin continuar más con este problema en este proyecto, recomendamos que el Arqueólogo encargado de consolidación, estabilización, restauración considere el asunto cuidadosamente en cada caso específico y que trabaje al unísono con el arqueólogo encargado de las excavaciones del Grupo principal.

Otras unidades de trabajo que se pueden considerar bajo este aspecto incluyen tales cosas como la reparación de las escaleras anchas que llevan del lado Norte de la plataforma del Templo II hasta la plaza de la Escalinata Jeroglífica. En este caso la consolidación debe dirigirse hacia la preparación de las escaleras para que las suban los turistas. La Escalinata Jeroglífica, por otro lado, debe quedar **“fuera de límite”** para los turistas, como está actualmente; y se le debe poner atención especial a la contención de la erosión en este famoso monumento. El Dr. Cueva ha

sugerido que se le ponga algún tipo de techo contra la lluvia para prevenir la erosión. Se llama la atención del Arqueólogo encargado de consolidación, estabilización, restauración, restauración sobre este problema.

Otro asunto relacionado, es la preservación de todas las esculturas de piedra de Copán contra los líquenes que se han formado en ellos. Este asunto ha sido ya una inquietud del Instituto Hondureño de Antropología e Historia por algún tiempo se deben obtener los servicios de un Experto, como el Dr. Mason Hale, de la Institución Smithsonian.

Todas las esculturas de piedra movable, la mayoría de las cuales eran frisos de edificios y que ahora están dispersas por las ruinas, deben amontonarse o de alguna forma arreglarse cerca de los edificios a los que posiblemente pertenecieron. Este trabajo, aunque debe hacerse por el personal de consolidación, estabilización, restauración, debe integrarse muy de cerca con el Registro de datos y Documentos de Copán (ver abajo). Las piedras sin escultura deben removerse de la vista pública en el sitio. No sólo causan mal aspecto, sino que tienden a confundir al turista. Deben amontonarse en grupos inconspicuos desde donde se pueden utilizar para restauración general. Al prensarlas se debe hacer un esfuerzo por dividir las piedras entre las rectangulares, aquellas con ángulos para bóveda, etc.

Finalmente, hay que considerar los árboles de las ruinas. Estamos de acuerdo en que este es un punto de debate y no se puede negar que muchos de los árboles en las Ruinas principales de Copán, le dan belleza y majestuosidad al sitio. Al mismo tiempo, ciertos árboles tienden o oscurecer la vista de estructuras mayores y otros están en tal posición que al caerse dañarán edificios seriamente y aún monumentos próximos. Sugerimos que este problema

se revise con la mirada hacia la eliminación de algunos árboles.

4. ESTUDIOS HISTORICOS DE EPIGRAFIA Y ARTE

Aunque las inscripciones jeroglíficas de Copán han recibido mucha atención en el pasado, todavía se necesitan investigaciones adicionales y continuas de estas antigüedades extraordinarias. Los estudios recientes de Berlín (1958) y Proskouriakoff (1963-64) sobre los "Glifos Emblemas" y sobre las sucesiones de dinastías clásicas Mayas, como también el estudio de Kelley (1962) sobre la dinastía de Quiriguá, con sus implicaciones para Copán, todos estos estudios indican la conveniencia de continuar este tipo de investigación para Copán. Además, está bien dentro de los límites de la probabilidad que se encuentren nuevas inscripciones y otros monumentos esculpidos a medida se aumenten las excavaciones en el Grupo Principal, como también en los sitios diseminados por el Valle.

C. EL VALLE DE COPAN

1. EL PROBLEMA DEL "AREA DE SOSTENIMIENTO".

Ningún gran Centro Maya como Copán era un fenómeno aislado. A todos los "sostenían" poblaciones regionales. El tamaño, extensión y composición social de dichas "áreas de sostenimiento" es una de las interrogantes más interesantes de la Arqueología Maya. ¿Cómo estaban organizados estos territorios económica, política y religiosamente? ¿Cuál era el tamaño de la población de una región, como el Valle de Copán? ¿Cómo se agrupaba la gente dentro de la región? ¿Existía alguna jerarquía de organización de asentamiento, con centros mayores o capitales, centros menores, y simples chozas de agricultores? ¿Y a qué niveles de estructura socio-política de clases, o de funciones económicas y religiosas, pertenecían estas distintas clases de

asentamiento? Ciertamente, no podemos ni hablar del problema sin usar términos cargados, como "simples chozas de agricultores" pero esencialmente no examinados. La investigación en esta materia comenzó solamente hace 20 años en la Arqueología de las Tierras Bajas Mayas (Willey 1956). Sin embargo, en esos 20 años se ha avanzado mucho en recoger datos, como por ejemplo, en el Valle de Belice (Haviland 1970) y en el Norte de Yucatán (Kurjack 1974). El tema es, por supuesto, complejo y ha suscitado numerosos artículos críticos y teóricos (Haviland 1966; Marcus 1973; Hammond 1974). Se necesita más datos de todas partes del área Maya, y especialmente de distintos marcos de micro-ambiente. En cualquier programa arqueológico intensivo en Copán se debe emprender dicho "estudio del área de sostenimiento".

Desde el principio se debe comprender que sin investigaciones previas no se pueden trazar límites definidos para el "área de sostenimiento" de Copán. Además es necesario definir el término "Área de sostenimiento", y puede definirse de distintas maneras. De modo que la subsistencia básica para el sostenimiento del Centro de Copán, pudo haber venido de una región relativamente pequeña, quizá sólo de las secciones inmediatas alrededor del Valle de Copán. Por otra parte, la construcción de los grandes templos y palacios del Grupo Principal dan la impresión de que para dicha labor se coordinaron los esfuerzos de gente de un territorio más amplio que estaba ligado al Centro de Copán por lazos políticos y religiosos. Y, moviéndose aún más afuera, Copán debió haber participado en una red extensa de mercado, trayendo por ejemplo cacao de Belice u obsidiana de las montañas de Guatemala. Tal red es también, en cierto sentido, otra clase de "área de sostenimiento".

Los comienzos de la investigación de estos problemas del "área de sos-

tenimiento" están en un recorrido intensivo de los alrededores inmediatos del sitio para buscar y trazar los montículos y plataformas de cualquier tamaño y arreglo. Este será un trabajo de grandes dimensiones y se realizará mejor en secciones durante los cinco años del Programa. Dichas secciones de la investigación sobre patrón de asentamiento, pueden dividirse como simples segmentos geográficos o se pueden diseñar para concentrar la atención variablemente en las zonas de la primera o segunda terraza del río, o las colinas todavía más altas a la orilla del Valle; o se pueden concebir en términos de problemas, como pruebas de hipótesis por ejemplo, la determinación si las estructuras vecinas de tamaño medio eran residencias de la aristocracia o de grupos de "clase media" en vez de plataformas de casas más pequeñas de campesinos. Por supuesto, dichas orientaciones del problema vendrán después de los reconocimientos iniciales y al saberse más, será posible formular preguntas e hipótesis con más precisión.

2. ESTRUCTURAS PEQUEÑAS DEL VALLE.

Para comenzar, sabemos que el Valle de Copán está repleto con miles de montículos o plataformas pequeñas. Esta información ha estado a nuestro alcance desde el tiempo de Morley (1920) y el Mapa 1 de Longyear (1952) incorpora estos y otros datos de la localización de montículos en parte del Valle. El mapa de Longyear contiene una región aproximada de 7 kilómetros (medidos en línea recta) de Este a Oeste. Esto incluye ubicaciones de sitios en la primera y segunda terraza del río, en quebradas tributarias y, de vez en cuando, en terreno más alto a orilla del Valle.

Para informarnos más sobre la naturaleza de estos pequeños sitios extrínsecos, nos pasamos ocho días a fines de Abril examinando varias

partes del Valle y los alrededores. Esto lo hizo G. R. Willey, asistido por Vito Véliz, del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, por la Sra. Marie de Agurcia, del Consejo Directivo del Instituto Hondureño de Antropología e Historia y por Juan J. Sandoval, Guardián y Guía de las Ruinas principales por mucho tiempo y residente por muchos años, quién trabajó además tanto con Morley como con Longyear. En este reconocimiento rápido, en el cual nos servimos de mapas y fotografías aéreas del Instituto Geográfico Nacional, exploramos un segmento del Valle de Copán que mide aproximadamente 25 kilómetros de Este a Oeste. Nuestro recorrido comenzó unos 6 kilómetros al Oeste del Grupo Principal en un pequeño valle tributario llamado Monte Los Negros, donde el Valle se estrecha, y puede ser que las montañas en esta región, que continúan hasta la frontera con Guatemala y aún más allá, formen algo como un límite natural para cualquier "área de sostenimiento" inmediata para Copán. El recorrido hacia el Este se hizo hasta el punto en que el Río Amarillo forma el Río Copán con otros riachuelos. Como ya se dijo, esta distancia es de aproximadamente 25 kilómetros, estando ubicada la zona del Río Amarillo, 19 kilómetros al Este del Grupo Principal.

Este trecho de 25 kilómetros del Río Copán se puede dividir en cuatro secciones o "bolsas" naturales. La tierra baja de estas bolsas se esboza en el mapa acompañante con líneas de puntos. Esta tierra baja consiste en las vegas del río (primera terraza) y las tierras relativamente planas a una elevación un tanto más alta (segunda terraza). Como se dijo antes, algunos sitios también aparecen en los cerros más arriba de las tierras de la segunda terraza, aunque no examinamos tan exhaustivamente estas elevaciones más altas, como lo hicimos con los terrenos más bajos. De Oeste a Este, las bolsas del valle son:

1) COPAN PROPIAMENTE

Dicho, que mide 10 kilómetros de largo y de 2.5 a 1 kilómetros de ancho, e incluye en la porción central el territorio ilustrado en el mapa de Longyear;

2) SANTA RITA

La pequeña bolsa alrededor del pueblo de ese nombre y que mide 2.0 kilómetros de largo y 0.5 kilómetros de ancho, estando separada de la bolsa de Copán por aproximadamente un kilómetro de colinas que descienden hasta el río en ese punto;

3) EL JARAL

Que mide 2.0 kilómetros de largo y 1.0 kilómetros de ancho y está separado de la bolsa de Santa Rita por 1.5 kilómetros de cerros, y

4) RIO AMARILLO

Que tiene hasta 7.0 kilómetros de largo pero está semi-dividido y rara vez pasa de 1.0 kilómetros de ancho. Visto de esta forma, es evidente que la bolsa propiamente de Copán es sin duda la más grande e incluye más tierra plana, o semi-plana, que las otras tres bolsas juntas.

En este momento podemos decir muy poco acerca del potencial Precolombino de agricultura de estas bolsas y los diferentes tipos de terreno dentro y en sus alrededores. Hoy en día, la mayor parte de la agricultura (para tabaco y maíz) se hace en la primera y segunda plataforma; pero, según el señor Sandoval, es posible cultivar maíz en las colinas más altas a la orilla del Valle y se cultivaba allí hasta hace poco tiempo. Aún así, uno se queda con la impresión de que las elevaciones más bajas son las favoritas para la agricultura y probablemente lo fueron así en el pasado. El hecho de que las Ruinas principales de Copán están en el centro de la bolsa más gran-

de de tierra plana, es quizá por una función de ésta, tal conjetura necesita más amplio estudio y profundización.

En nuestros viajes por jeep y a pié, registramos 53 "localidades". Estas "localidades" son en muchos casos estructuras individuales o estructuras estrechamente agrupadas; sin embargo, en otros casos una "localidad" representa varias ruinas más ampliamente separadas; y, todavía en otros casos, la designación de "localidad" se puede referir a una zona bastante grande que se examinó pero sin haber encontrado ruinas de plataformas. Al intentar una clasificación preliminar de las estructuras pequeñas del Valle, nos referimos a esas "localidades" numeradas. Tentativamente, y actuando necesariamentet un tanto de impresiones, clasificamos las ruinas del Valle de Copán como sigue:

A) NIVEL 1. ARREGLOS DE ESTRUCTURAS PEQUEÑAS

Estas son plataformas pequeñas de tierra y piedra que varían entre 0.75 y 2.00 m' de alto. Su forma original era posiblemente oblonga y la mayoría miden entre 6.00 por 4.00 y 10.00 por 6.00 metros de extensión. Frecuentemente se ven en pequeños grupos de dos a cinco montículos. Algunas veces aparecen como agrupadas alrededor de un Patio Central, a la manera característica maya, aunque en algotros casos este arreglo formal no es tan evidente. En estos grupos un montículo es por lo general un poco más alto que los ctros. También ocurren, bajo esta clasificación de "nivel 1", lo que parecen ser montículos solos; sin embargo, en muchos casos donde creímos que era una búsqueda más diligente, averiguamos que lo que aparecía eran restos de montículos cercanos destruídos por el arado. El tipo de "Arreglos de Estructuras Pequeñas" es mil veces el más común en el Valle, y es muy posible que re-

presentan localidades antiguas de casas domésticas. Hasta ahora sólo tenemos una pequeña idea del agrupamiento de dichas unidades, la una a la otra; pero sabemos que hay ejemplos donde dichas unidades ocurren a unos 100 metros de distancia. De las 53 "localidades", un total de 33 mostraron evidencias de "Arreglos de Estructuras Pequeñas".

B) NIVEL 2. PLAZUELAS DE TAMAÑO MEDIANO

El arreglo de los montículos en estas plazuelas aparece más formal que en los sitios de Nivel 1. La forma de la plazuela es oblonga o cuadrada, con medidas totales más o menos de 30 metros en diámetro. Algunos montículos tienen hasta 4.00 metros de altura. Algunas veces hay únicamente cuatro montículos alrededor de la plaza Central, pero con frecuencia hay más. También hay casos en que se encuentran montículos adicionales cercanos pero no forman parte de la unidad formal de la plazuela. Los materiales de construcción son tierra y piedra, pero más abundante el último, o más evidente en la superficie que en los sitios de Nivel 1. Por lo menos en dos de los sitios de esta clase, notamos piedras de bóveda. Estos sitios de Nivel 2 parecen ser más comunes en la vecindad inmediata a las Ruinas principales de Copán, y puede ser que algunos sirvieron como palacios pequeños para la élite maya. Este tipo de sitio se registró en 13 localidades.

C) NIVEL 3. CENTROS CEREMONIALES MENORES

Vimos sólo tres sitios de este tipo ("localidades" 3, 7, 51) en nuestro recorrido; sin embargo, se puede anticipar que puede haber otro en los 25 kilómetros del Valle. Estos sitios son arreglos en plazas grandes, básicamente similares a los de Nivel 2, pero mucho más grandes. Las pirámides o plataformas llegan a una altura que sobrepasa los 4.00 metros

Todos tienen piedras de bóveda en los escombros de superficie.

En "localidad" 7 ("Ostumán") hay una sola plaza, cerrada a los cuatro lados, con montículos de 4.00 a 6.00 metros de alto.

"Localidad" 51 ("La Sepultura") tiene montículos de 6.00 metros o más de alto y consiste en dos plazas grandes, más otros montículos. Se nos informó de que aquí se han sacado entierros muy ricos por excavadores ilícitos. Los sitios de "Ostumán" y "La Sepultura" están, respectivamente a más o menos 2.5 kilómetros al Oeste y 0.7 kilómetros al Este del Grupo Principal de Copán.

"Localidad" 3 se llama "La Castellona". Está situada a la orilla de la terraza de un cerro (los otros dos Centros menores estaban en las vegas del río) en una sección de la bolsa de Río Amarillo. Está bastante enmontada pero se puede ver piedra trabajada, incluyendo una escalinata. Tiene por lo menos un arreglo grande de estructuras en forma de plaza.

Queda por averiguarse si los sitios que hemos clasificado como Nivel 3 fueron del tamaño e importancia, como para haber tenido esculturas, estelas e inscripciones jeroglíficas. Nosotros no vimos ninguna indicación clara de estos rasgos en nuestro reconocimiento.

D) NIVEL 4. CENTROS CEREMONIALES MAYORES

En nuestra jerarquía tentativa de sitios para el Valle de Copán, el Nivel 4 se reserva para el Grupo Principal de Ruinas de Copán.

E) OTRAS CLASES DE SITIOS

Hay dos sitios con un arreglo peculiar en la cima de cerros. Uno de éstos ("localidad" 21 es Cerros Los Achotes, un cerro adyacente a la bolsa del Río Amarillo. El otro es "localidad" 29, situado como a un

kilómetro al Norte de la Estela 5 (ver mapa de Longyear). En ambos sitios la cima circular del cerro es plana. Probablemente ésto es en su mayoría natural aunque pudo haber habido algún arreglo artificial del terreno. El Cerro Los Achotes tiene como 300 metros de diámetro; el cerro de "localidad" 29 tiene como 200 metros de diámetro. En ambos sitios hay un montículo al Centro de la cima como de 2.00 metros de alto. También en ambos sitios hay montículos, de tamaño similar, distribuidos alrededor de las orillas de la cima del cerro. En "localidad" 29, por ejemplo, hay por lo menos nueve de estos pequeños montículos alrededor del montículo central. ¿Son observatorios? ¿Datan del Período Clásico?

En "localidad" 4, a corta distancia al Noreste de "localidad" 29 y en una parte elevada viendo hacia el Valle, observamos lo que parecía ser los restos de plataformas rectangulares de piedra en la cima de por lo menos dos colinas. ¿Son zonas residenciales? ¿o fuertes encima de colinas? ¿o santuarios?

F) "LOCALIDADES" DE EVIDENCIA NEGATIVA

"Localidad" 8 se refiere a un terreno grande en la primera terraza, como a un kilómetro al Sur del sitio de Ostumán. El terreno es grande, cubriendo aproximadamente la mitad de un kilómetro cuadrado en la orilla Norte del Río Copán. El terreno lo habían arado recientemente, pero no vimos ninguna evidencia superficial de montículos. Nos encontramos con una situación similar en toda la primera terraza de la bolsa de El Jaral ("localidad" 44). También "localidad" 14, un pedazo bastante grande de terreno en Monte Los Negros de la sección de la bolsa de Copán, parece no tener montículos.

Estas secciones de las vegas del Valle sin montículos o plataformas

presentan algunas preguntas interesantes. ¿Fueron estas localidades anteriormente inadecuadas para agricultura o vivienda a causa de inundaciones continuas? ¿Habrán sido destruidos los montículos en estas áreas por inundaciones o cubiertos con aluvión? ¿O hasta qué punto el cultivo con máquina habrá destruido pequeños montículos en años recientes? ¿O, posiblemente, se reservarían ciertas vegas favoritas específicamente para cultivo en tiempos pasados y por esta razón no se ocupaban para viviendas? Estas preguntas ameritan investigación. En la "localidad" 49 se notó una pista hacia todo ésto, al Norte del río en el lado Este de la bolsa de Santa Rita. En este punto se había hecho una zanja recientemente para tubería de agua y cruzaba la primera terraza del río unos 200 metros. Esta zanja había cortado la base de dos plataformas de casas (marcadas por piedras grandes bien arregladas, etc.). Estas bases estaban como a 50 cm. bajo la superficie actual. En ninguno de los dos puntos había evidencia superficial de montículo o plataforma. Esto sugiere que el arado reciente con maquinaria, ha destruido algunas estructuras.

3. RECOMENDACIONES

En un recorrido de asentamiento del Valle de Copán, se recomienda una labor exhaustiva, tanto en el trazamiento de mapas como en excavaciones. Los mapas se podían acelerar si se tomara una nueva serie de fotografías aéreas a elevaciones mas bajas que las que están al alcance ahora. las nuevas fotografías se deberían tomar idealmente desde una altitud de no más de 2.000 pies. Esto se debería hacer tanto en ángulos verticales como oblicuos. Las fotografías de ángulo oblicuo se deberían tomar bien por la mañana o por la tarde, para que las sombras nos presenten en relieve con los rasgos de plataformas pequeñas. Con las fotografías aéreas actuales no se ven

las pequeñas estructuras. Si fueran de altitudes más bajas, el trabajo del recorrido avanzaría enormemente. Afortunadamente para el Arqueólogo, mucho del Valle de Copán está cultivado o el terreno se ha limpiado de modo que la densa vegetación no es tal problema aquí como lo es en la mayor parte de las regiones mayas de la Tierra Baja. Este catálogo de fotografías aéreas se debe mantener como propiedad del Instituto Hondureño de Antropología e Historia y estar disponible en préstamo a las distintas expediciones de campo cooperando en todo el Proyecto Copán. (El gran valor de la fotografía aérea en reconocimientos arqueológicos y etnográficos está detallado en una serie de artículos en un trabajo recientemente editado por E. Z. Vogt 1974).

Las excavaciones, junto con la elaboración del mapa, se debe llevar a cabo hacia varios fines: fechamiento de estructuras por medio de la cerámica encontrada en ellas, información arquitectónica y pistas hacia las funciones de los distintos tipos de estructuras. Todo esto tomará tiempo, pero con la coordinación apropiada se pueden dedicar a dichas exploraciones un número de proyectos separados, pero generalmente integrados.

II. REGISTRO DE DATOS Y DOCUMENTOS SOBRE COPAN.

Cualquier estudio intenso de Copán y sus alrededores debe tomar en cuenta las investigaciones anteriores en estas Ruinas. Recomendamos las siguientes medidas para un registro de los materiales y documentos existentes.

A) DOCUMENTACION Y CATALOGACION DE ESCULTURAS MISCELANEAS DEL SITIO

Cienes, quizá miles, de esculturas sueltas están regadas en el sitio hoy día. Además, hay otras en el Museo

Regional del pueblo de Copán Ruinas, en las Oficinas del Instituto en Tegucigalpa, en el Museo Peabody de Harvard y en el Museo Británico. Todas estas piezas deben ser sistemáticamente catalogadas, fotografiadas y en algunos casos dibujadas. Esto debe estar bajo la dirección de una persona encargada de un "Registro de Datos y Documentos sobre Copán". Catálogos matrices de toda esta información deben mantenerse en una Oficina apropiada, que se debe establecer en las Oficinas principales del Instituto en Tegucigalpa o en las facilidades de laboratorio del Instituto que se construirán en las Ruinas de Copán. Como se anotó arriba, la persona encargada de consolidación, estabilización, restauración, debe mantenerse en estrecho contacto con Registro de Datos y Documentos para agilizar la posible reintegración de pedazos de esculturas sueltas con los edificios restaurados.

B) REGISTRO DE DOCUMENTACION EXISTENTE DE INVESTIGACIONES ANTERIORES

Otro de los deberes de la persona encargada de Registro de Datos y Documentos sería la reunión de copias de toda información sobre excavaciones o reconocimientos anteriores en o alrededor de Copán. Las dos operaciones de excavación mayor en el sitio han sido conducidas por el Museo Peabody de Harvard (junto con el Museo Británico) en la década de 1890 y aquellas de la Institución Carnegie en la década de 1930 y principios de 1940. La documentación (notas, dibujos, mapas y fotografías) de estas operaciones están ahora en su mayoría en los catálogos del Museo Peabody, ya que la Institución Carnegie legó todos sus catálogos al Peabody en 1958. La concentración de estos datos debería facilitar el trabajo de su duplicación para la documentación del Instituto.

C) REGISTRO DE COLECCIONES EXISTENTES FUERA DEL SITIO

Un registro de colecciones existentes, de objetos que no sean esculturas de piedra, presenta más problemas que los dos trabajos anteriores. Colecciones de cerámica y otros artefactos menores de Copán se sabe que existen en los Museos de Copán y del Instituto en Honduras, en varios museos de los Estados Unidos y de Europa y en colecciones privadas en Honduras. La búsqueda de todos éstos materiales probablemente no es algo práctico. Por un lado existe duda considerable sobre la proveniencia real de Copán de muchos de ellos. Sin embargo, valdría el tiempo y el gasto desarrollar un catálogo (y archivo fotográfico) de tantas piezas como sea posible.

D) RECOPIACION DE UNA BIBLIOTECA

Si se va a mantener en Copán una instalación de investigación, para los cinco años proyectados en este Plan, como también para después, será necesario mantener una biblioteca en el laboratorio, de obras de referencia útil sobre Copán y sobre la Arqueología Maya en general. La recolección de dichos libros, por regalos o compras, debe estar bajo la dirección del Jefe del Registro de Datos y Documentos.

III PLANES PARA PUBLICACION

A) DIRECCION

Todos los resultados de la investigación del programa proyectado de cinco años, 1976-81, deben publicarse bajo la dirección e impresión del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. La compilación y edición de los manuscritos deben delegarse a un Jefe Editor quien, a su vez, debería tener bajo su dirección a asistentes, secretarias, dibujantes, artistas y fotógrafos.

B) AUTORES

El crédito de autor debe darse a aquéllos quienes llevan a cabo la investigación y preparan los informes científicos de la investigación. Sin embargo, debe comprenderse desde el principio que el Instituto tiene el derecho primario de publicar estos manuscritos en su serie apropiada sobre Copán. Sin embargo, esto no debe impedir el uso de estos manuscritos por parte de quienes los están preparando como disertaciones doctorales no publicadas o como trabajos preliminares para presentarse en reuniones científicas.

C) PUBLICACION Y HORARIO

Las publicaciones de la serie Copán del Instituto Hondureño de Antropología e Historia debe salir tan pronto sea posible y se concluyan las unidades de trabajo de investigación. Ya que el Proyecto Copán total como se vislumbra es vasto y tomará mucho tiempo en concluirlo, los manuscritos individuales de las distintas unidades deben ser editados y publicados al ser concluídos. Todos los trabajos, ya sea que se hayan escrito originalmente en español o no, deben ser publicados en español.

Ya que es remoto que algún manuscrito estará preparado y listo para su publicación durante los primeros años del proyecto 1976-81, los servicios del editor probablemente no comenzarán sino hasta 1979 o 1980. Pero el programa de publicación tendrá que continuar después de 1981.

IV INSTALACIONES DE INVESTIGACION Y EXPOSICION

A) FACILIDADES DE INVESTIGACION

Estas deben incluir un Laboratorio-Biblioteca y habitaciones para el personal investigativo. Se recomienda que el Laboratorio-Biblioteca se mantenga en o cerca del grupo principal de ruinas. Así se facilitará el

transporte y procesamiento de las colecciones para estudio. No obstante, sería ventajoso para los arqueólogos ubicar el Laboratorio-Biblioteca a cierta distancia de la entrada y acceso principal a los turistas. Se sugiere un local al oeste y al sur del grupo principal.

Las habitaciones no deben quedar adyacentes al Laboratorio-Biblioteca. Una posibilidad sería ubicarlas en el pueblo de Copán, para aprovechar tiendas y otros servicios. Otra posibilidad sería ubicarlas a cierta distancia de las ruinas, como en las colinas o cimas de colinas a los lados del valle, dondequiera que se ubiquen, las mismas deben ser fácilmente accesibles por vehículos. Estas habitaciones deben incluir una sala, cocina-comedor y un edificio (o edificios) asociado para proveer facilidades de dormitorio-lavatorio para aproximadamente 12 personas. Dichas facilidades deben planificarse para atender a estudiantes graduados y algotro personal más joven.

Se recomienda además, de tres a cinco casas pequeñas individuales de familia, cada una con facilidades de servicio sanitario-baño, dormitorios, sala y cocina. Dichas habitaciones las utilizarían el personal mayor y más permanente.

B) EL MUSEO

El Instituto ya mantiene en el pueblo un Museo Regional de Copán. Debe renovarse y sus colecciones se deben rotular más ampliamente para educación popular y exposición. Al aparecer nuevos hallazgos en el campo durante el proyecto 1976-81, deben mostrarse en el museo después del estudio apropiado en el laboratorio.

V FACILIDADES TURISTICAS: RECOMENDACIONES

Aunque esto está fuera del alcance de recomendaciones estrictamente

arqueológicas, ofrecemos algunas observaciones a petición de personas con interés tanto gubernamental como privado.

A) AEROPUERTOS

Entendimos que se estaba considerando como posibles aeropuertos dos fajas grandes de terreno plano en el Valle de Copán. Uno está en Petapilla, bastante cerca del grupo principal. El otro está al lado norte de la carretera en la sección de Río Amarillo. Hemos examinado ambas localidades y ninguna parece tener restos arqueológicos. De modo que cualesquiera se puede convertir en aeropuerto. No obstante, si durante el curso de la construcción se descubren restos arqueológicos bajo la superficie, las personas encargadas de la construcción deben avisar al Representante del Instituto en Copán.

B) CARRETERAS

En el sector de Río Amarillo a Copán, la carretera actual pasa por, o muy cerca de, algunas estructuras arqueológicas pequeñas. En el caso de que algún ensanchamiento o algo que mejore el camino pusiera en peligro adicional estas estructuras, sería asunto de unos pocos días para un arqueólogo con una pequeña cuadrilla salvar información y datos en estos locales. Los Ingenieros de caminos no deberían emprender dichas obras sin antes consultar al Instituto.

C) HOTELES

Entendemos que la cima de una colina cerca de las ruinas principales es un posible local para hotel. Su elevación y su proximidad relativa a las ruinas lo hacen agradable para este fin. Sin embargo, si se construye un hotel aquí, a dichos trabajos debe precederle una excavación arqueológica de cuatro a seis meses (incluyendo un arqueólogo y 20 peones). El sitio es uno de los arreglos

curiosos de montículos en la cima de colinas que se mencionó en las discusiones del Reconocimiento del Valle.

VI ORGANIGRAMA DEL PROYECTO ARQUEOLOGICO

El organigrama adjunto (ver diagrama adjunto) se sugiere para el Proyecto Copán, 1976-81.

A) EL DIRECTOR

El Director del Proyecto Copán debería ser, **ex-oficio**, El Gerente del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. El Proyecto es hondureño y la autoridad y la responsabilidad máxima debe estar en manos de hondureños. Esta autoridad no se deberá dividir.

B) EL CUERPO CONSULTIVO

Este grupo, que se seleccionará de entre arqueólogos distinguidos de distintos países del mundo y que consistirá de personas quienes hayan tenido intereses previos en Copán o en el campo Maya, estaría a la disposición del Gerente del Instituto para consultas. Al pedir su consejo, el Gerente podría, en ciertas circunstancias, invitar a algunos de ellos a Copán para la consulta.

C) EL COORDINADOR ARQUEOLOGICO

El Coordinador Arqueológico será responsable directamente ante el Gerente del Instituto. Todos los aspectos del Proyecto Copán estarán bajo su supervisión y será su responsabilidad ver que estos varios aspectos se integren para presentar la historia arqueológica más completa posible. De esta definición del puesto, es evidente que el coordinador debe ser un arqueólogo maduro, preferiblemente con larga experiencia en el campo del Clásico Maya. Debe haber tenido alguna experiencia con excavación arquitectónica de gran magnitud y con reconocimientos de patrones de

asentamiento. Debe tener, por lo menos, conocimiento práctico de la cerámica Maya y debe ser familiar con otros aspectos de la cultura material Maya. Así mismo debería tener por lo menos una apreciación de los jeroglíficos y calendarios Mayas y entender cómo los resultados de estas ramas de estudio se deben relacionar con aquéllos de la arqueología de campo y de laboratorio. Deberá tener experiencia también en la preparación de informes y en publicaciones. Hasta el momento no hay nadie en Honduras con este tipo de experiencia y entrenamiento, entonces el Coordinador Arqueológico tendrá que ser un extranjero.

D) EL COORDINADOR ARQUEOLOGICO ASOCIADO

El Coordinador Asociado debe asistir al Coordinador y en esta posición su experiencia lo debe preparar para asumir el cargo de Coordinador en programas futuros de arqueología hondureña. Debe ser hondureño y preferiblemente miembro permanente del personal del Instituto. Dicho arreglo proporcionaría la continuación apropiada para investigaciones futuras en Copán y en cualquier lado de Honduras.

E) ARQUEOLOGO - ENCARGADO: GRUPO PRINCIPAL DE RUINAS.

Esta persona dirigirá la documentación y estabilización del corte, así como también las excavaciones de las ruinas principales. Este individuo debe tener experiencia y habilidad en excavación de arquitectura Maya. Debe tener algún conocimiento sobre ingeniería para facilitarle dirigir y coordinar sus actividades con las del ingeniero profesional quien construirá la torre de hierro y posteriormente dirigirá la estabilización del corte.

F. ARQUEOLOGO-ENCARGADO: CONSOLIDACION, ESTABILIZA- CION, RESTAURACION.

El trabajo de este arqueólogo debe estar estrechamente relacionado con el del excavador mencionado arriba. Estará encargado de todas las actividades de consolidación, estabilización, restauración, excepto aquellas relacionadas con el corte. Debe tener experiencia en la restauración de arquitectura Maya. Ya que por naturaleza el trabajo será lento, probablemente será necesario que este arqueólogo permanezca en las ruinas durante todo el año, en vez de solamente durante la época seca de excavación. En vista de esto el Arqueólogo-Encargado: Consolidación, Estabilización, Restauración puede servir como Administrador de Facilidades o Director de Campo.

G. ARQUEOLOGO-ENCARGADO: RECONOCIMIENTO DEL VALLE.

Los deberes de este Arqueólogo serán de supervisar y coordinar el planeamiento del reconocimiento del asentamiento del valle. Esto significará la planificación de los segmentos o unidades de trabajo en las que esta vasta labor se dividirá y se "contratará" a otras instituciones. Es muy posible que el Coordinador Arqueológico pueda también servir como Arqueólogo - Encargado: Reconocimiento del Valle. Pero esto es algo que tiene que determinarse a medida que el curso del programa total se desarrollará. Las cualidades de tal individuo debería ser naturalmente en el campo de la investigación del patrón de asentamiento Maya.

H) DIRECTOR DEL LABORATORIO

El Director del Laboratorio debe ser un ceramista con experiencia en el campo de la cerámica Maya, La Mayor parte de los artefactos que vengan al laboratorio del campo serán cerámica. La clasificación y estudio de este material debe mante-

nerse al día para informar a la investigación continua de campo y la persona encargada de este debe ser enteramente competente para hacerlo y dirigir los esfuerzos de otros arqueólogos en las clasificaciones de cerámica y de otros artefactos.

I) EPIGRAFIA Y ARTE

Estos estudios son muy individuales y no se anticipa ningún "Arqueólogo-Encargado". Los estudiosos lo harán por su propia iniciativa. La relación de sus hallazgos con otros aspectos del programa recaerá sobre el coordinador arqueológico.

J) REGISTRO DE DATOS Y DOCUMENTOS

Este trabajo debe estar bajo un arqueólogo o un historiador de archivos con algún entrenamiento arqueológico. Las responsabilidades serán amplias. Será necesario algún tiempo en el campo en conexión con el reconocimiento de las esculturas sueltas. Será necesario correspondencia con y viajes a los museos extranjeros. K) DIVISION DE PUBLICACIONES

El Editor-Jefe debe ser preferentemente hondureño. El Individuo debe saber inglés como español. Experiencia editorial previa es también necesaria ya que esto se aplica al trabajo con materiales manuscritos al prepararlos para la imprenta. También es deseable un conocimiento de la disposición de ilustraciones.

L) ADMINISTRADOR DE FACILIDADES. DIRECTOR DE CAMPO

Debe ser alguien quién haya tenido experiencia en conducir una investigación arqueológica de campo en la América Latina. Como se sugiere, el Arqueólogo-Encargado: Consolidación, Estabilización, Restauración puede también ocupar este puesto.

VII PRESUPUESTO ESTIMADO Y FINANCIAMIENTO A DETERMINARSE

Aunque el financiamiento del proyecto es algo que está en gran medida fuera de los límites de consejo y recomendaciones por parte de los autores de este proyecto, proponemos las siguientes sugerencias.

1) Que el Banco Centroamericano de Integración Económica le proporcione al Instituto Hondureño de Antropología e Historia los fondos para el pago de facilidades de investigación y vivienda, para materiales y equipo necesario en las excavaciones del grupo principal y en la consolidación, estabilización, restauración del mismo, y para el pago de peones y algunos salarios en las excavaciones del grupo principal. Además, todos los gastos generales de operación del Programa en su totalidad, incluyendo salarios y gastos para el Coordinador Arqueológico, Registro de Datos y

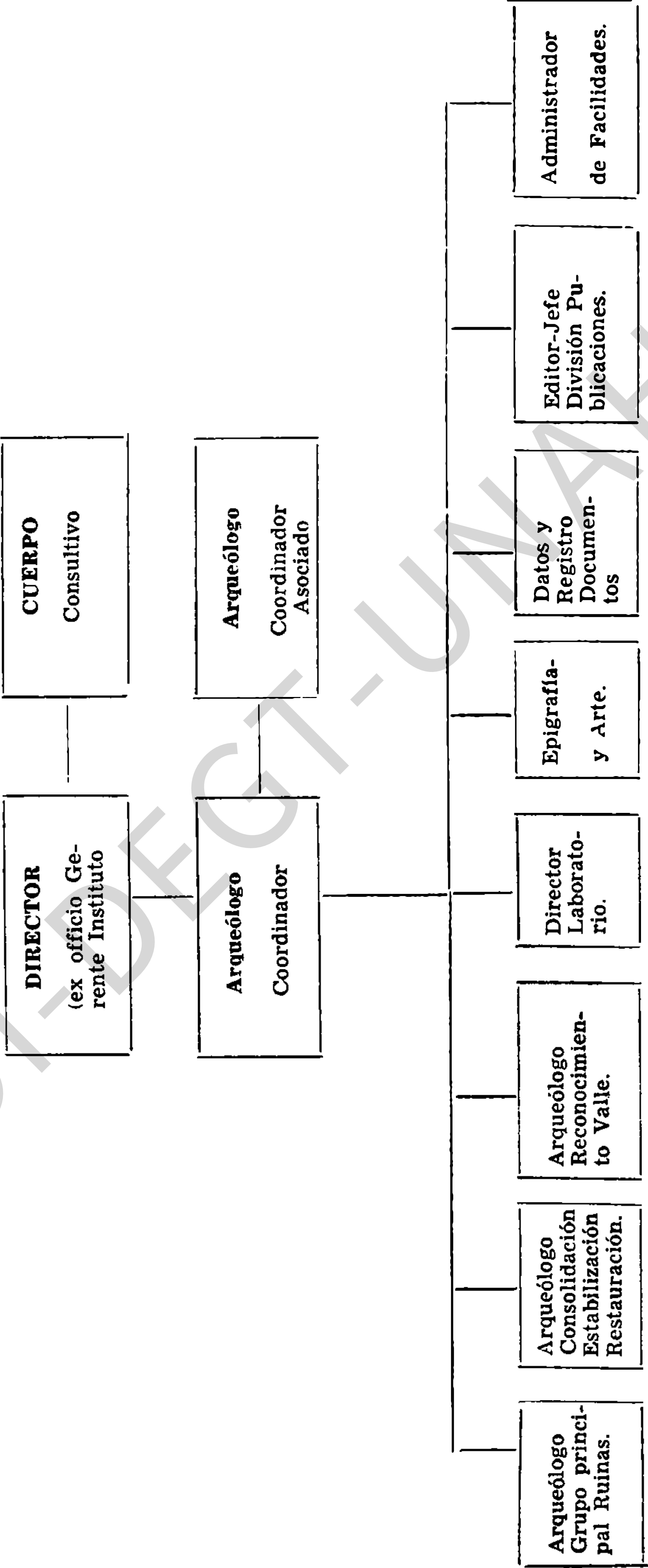
Documentos y los costos de la División de Publicaciones deben sostenerse con estos fondos.

- 2) Que se debe solicitar alguna ayuda financiera a UNESCO para pagar ciertos salarios de arqueólogos, especialmente aquellos de arqueólogos trabajando en el grupo principal de ruinas y en el Laboratorio. Al buscar estos fondos, el Director del Proyecto debe procurar obtener toda la ayuda financiera de parte de UNESCO, pero los gastos restantes debe cubrirlos el Instituto con sus propios fondos obtenidos del Banco Centroamericano de Integración Económica.
- 3) Que la investigación del Reconocimiento del Valle y los estudios de Arte y Epigrafía deben ser sostenidos variada e individualmente por distintas instituciones cooperadoras.

Mayo 12. 1975

PROYECTO COPAN

ORGANIGRAMA



B I B L I O G R A F I A

BERLIN, HEINRICH

1958 "El Glifo (Emblema) en las Inscripciones Mayas", **Journal de la Societe des Americanistes**, Vol. 47, pp. 111-119, Paris.

CATHERWOOD, FREDERICK

1844 **Views of Ancient Monumentes in Central America, Chiapas, and Yucatan**, London.

COE, W. R. II

1965 "Tikal: Ten Years of Study of a Maya Ruin in the Lowlands of Guatemala", **Expedition**, Vol. 8, pp. 5-56, University of Pennsylvania Museum, Philadelphia.

CUEVA, J. A.

1969 **Copan, Legendario y Monumental. Guía Práctica Para Recorrer Las Ruinas de Copán, Honduras**, Tegucigalpa.

CULBERT, T. P., ED.

1973 **The Classic Maya Collapse**, University of New Mexico Press, Albuquerque.

DIAZ ZELAYA, RODOLFO

1974 **Guía de Las Ruinas de Copán**, Imprenta Ariston, Tegucigalpa.

GORDON, G. B.

1896 **Prehistoria Ruinas of Copán, Honduras**, Memoirs Peabody Museum, Harvard University, Vol. 1, N° 1, Cambrigde, Mass

HAMMOND, NORMAN

1974 "The Distribution of Late Classic Maya Mejor Ceremonial Centers in the Central Area", **Mesoamerican Archaeology-New Approaches**, N. Hammond, ed., pp. 313-335, Duckworth and Co., Ltd., London.

HAVILAND, W. A.

1966 **Maya Settlement Patterns: A Critical Review**, Publication 26, pp. 21-47, Middle American Re-

search Institute, Tulane University, N. O.

1970 "Tikal, Guatemala and Mesoamerican Urbanism", **World Archaeology**, Vol. 2, N° 2, pp. 2, 186-199, London.

KELLEY, D. H.

1962 "Glyphic Evidence for a Dynastic Sequence at Quirigua, Guatemala", **American Antiquity**, Vol. 27, pp. 323-335, Salt Lake City.

KURJACK, E. B.

1974 **Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization, A Case Study at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico**, Publication 38, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

LONGYEAR, J. M. III

1952 **Copan Ceramics: A Study of Southeastern Maya Pottery**, Publication 597, Carnegie Institution of Washington, Washington, D. C.

MARCUS, JOYCE

1973 "Territorial Organization of the Lowland Classic Maya", **Science**, Vol. 180, pp. 911-916.

MAUDSLAY, A. P.

1889-1902 "Archaeology", in **Biologia Centrali Americana**, London.

MORLEY, S. G.

1920 **The Inscriptions at Copan**, Publication N° 219, Carnegie Institution of Washington, Washington, D. C.

NUÑEZ CHINCHILLA, JESUS

1963 **Copan Ruins. Complete Guide of the Great Mayan City**, Tegucigalpa.

- POLLOCK, H. E. D., R. L. ROYS,
T. PROSKOURIAKOFF, AND A. L.
SMITH
- 1962 **Mayapan, Yucatan, Mexico**, Publication N° 619, Carnegie Institution of Washington, Washington, D. C.
- PROSKOURIAKOFF, TATIANA
- 1963-64 "Historical Data in the Inscription of Yaxchila", Pts. I and II, Estudios Cultural Maya, Vol. 4, pp. 177-203, University Nacional de Mexico.
- RICKETSON, O. G., Jr. and E. B.
RICKETSON
- 1937 **Uaxactun, Guatemala, Group E-1926-1931**, Carnegie Institution of Washington, Publication N° 47, Washington, D. C.
- ROBICSEK, FRANCIS
- 1972 **Copan, Home of the Mayan Gods**, The Museum of the American Indian, Hety Foundation, New York.
- RUZ L., ALBERTO
- 1952 "Exploraciones Arqueológicas en Palenque: 1946". **Anales Instituto de Antropología e Historia, Vol. 4, pp. 49-60, Mexico, D. F.**
- 1962 "Exploraciones en Palenque: 1957 y 1958", **Anales Instituto Nacional de Antropología e Historia, Vol 14. pp, 35-120, Mexico, D. F.**
- SATTERTHWAITE, LINTON, JR.
- 1933 **Description of the Site (Piedras Negras) with Short Notes on the Excavation of 1931-32**, Piedras Negras Preliminary Papers, N° 1, University of Pennsylvania Museum, Philadelphia.
- SMITH, A. L.
- 1950 **Uaxactun, Guatemala: Excavations of 1931-37**, Publication 588, Carnegie Institution of Washington, Washington, D. C.
- STEPHENS, J. L.
- 1841 **Incidents of Travel in Central America: Chiapas and Yucatan**, 2 vols., New York.
- 1843 **Incidents of Travel in Yucatan**, 2 vols., New York.
- TOZZER, A. M.
- 1957 **Chichen Itza and Its Cenote for Sacrifice: A Comparative Study of Contemporaneous Maya and Toltec**, Memors, Peabody Museum, Vols. 11-12, Harvard University, Cambridge,
- VOGT, E. Z., ED.
- 1974 **Aerial Photography in Anthropological Field Research**, Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- WILLEY, G. R.
- 1956 "Problems Concerning Prehistoric Settlement Patterns in the Maya Lowlands", **Prehistoric Settlement Patterns in te New World**, G. R. Willey ed. Viking Fund Publication in Antropology, N° 23, pp. 107-114. New York.
- 1974 **The Altar de Sacrificios Excavations, General Summary and Conclusions**, Peabody Museum Papers, Vol. 64, N° 3, Harvard University Cambridge, Mass.
- WILLEY, G. R., W. R. BULLARD, JR., J. B. GLASS, AND J. C. GIFFORD
- 1965 **Prehistoric Maya Settlements in the Belize Valley**, Peabody Museum Papers, Vol. 54, Harvard University, Cambridge, Mass.
- WILLEY, G. R., A. L. SMITH, GAIR
TOURTELLOT AND IAN GRAHAM
- 1975 **The Ruins of Seibal, Department of Peten, Guatemala: Introduction** Memoirs, Vol. 13, N° 1, Peabody Museum, Harvard University, Cambridge, Mass.

Aspectos Tradicionales de la Religión Maya

J. A. CUEVA

Dando una mirada atenta hacia los sitios arqueológicos de los mayas, se deduce que una de sus características era la de ser profundamente religiosos. Se citan tantas deidades consagradas por ellos que los determina como politeístas. Este aspecto, como el de todos sus avances culturales es evidente que nació de manera simple, venerando al principio sólo factores naturales y personificándolos en burdas esculturas; después, con los estudios astronómicos que les fueron permitiendo conocer la posición y significación de los astros; la notable creación de su cronología y computación del tiempo, la formación de su calendario y, en fin, una serie de factores que los encaminaron en el progreso religioso. Es así como después podrían tener una representación teogónica para cada día del año. Según los cronistas españoles de la conquista los descendientes tenían un número exagerado de dioses. Haciendo a un lado tanto dios de simplísticos motivos, consideran los autores que los Mayas en sus mejores tiempos adoraban trece dioses del mundo superior y nueve dioses del mundo inferior, y que tuvieron la concepción de un creador y gobernador de todo, con una percepción más abstracta y representado por ITZAMNA o Señor de los Cielos, a quien personificaban como un viejo sin dientes, a veces barbudo y flacucho, cuyo día era **Ahau**. A esto sigue en importancia **Chac**, cuya figura, como Dios de la Lluvia fue modelada con una prominente nariz, dos

largos colmillos y en la cabeza una faja anudada; su día era **IK**, y, por asociación, tenía otros atributos como Dios del Viento, del Trueno, del Relámpago, de la Fertilidad y de la Agricultura. Es bastante acertado tenerlo como al más importante porque los Mayas eran grandes agricultores lo cual en aquellos tiempos, como hoy, es la base primordial de la subsistencia de la especie.

En tercer lugar, y como corroboración de lo anterior, está el Dios del Maíz, cuya figura siempre lleva un fruto o mazorca de esta gramínea y las hojas de la planta en la cabeza, su nombre en maya es desconocido, pero el día se dice era **Kan**, una de las esculturas de Copán que se exhibe en el Museo, se sospecha que sea la representación de este Dios, ya que en la mano derecha sostiene algo como una mazorca. Otro dios importantes, el de la Muerte, que en sus representaciones se encuentra con una calavera sobre la cabeza, costillas salientes igual que las apófisis espinosas de la columna vertebral; entre sus ornamentos se ven cascabeles, parte esqueletógena de una serpiente venenosa; su día era **Cime**, que significa muerte.

En fin que de acuerdo con lo manifestado por algunos investigadores habían muchos otros dioses de su creación, es posible que entre sus numerosas esculturas humanas y enigmáticas esté todo su coro diocesano.

Entre sus legados se encuentran muchas figuras en posición piadosa, así: en el estilo Copán, los personajes estelares llevan sus manos contra el pecho y una expresión como

de temor y sumisión a un Todopoderoso. También hay que hacer notar que en sus monumentos se destacan perfectamente muchos animales aún conocidos y también zoomorfos simbólicamente representados, que dan lugar a suponer que practicaban la zoolatría o que por lo menos lo hicieron al principio de su evolución religiosa o complementaba esta filosofía que germinó al contacto íntimo con la naturaleza. Así llegaron posiblemente a concluir en su constante observación que había que crear y venerar en sus templos otros fenómenos por ejemplo, la lluvia mediante la cual los campos florecen y todos los fenómenos de la vida parecen despertar en el trópico al contrario la muerte que determina siempre un final. Con relación a los animales, concluyeron que éstos les prestaban medios de sustento y que les eran indispensables en sus ritos: tenían, pues, que crear hacia estos alguna veneración en la lógica conclusión por cierto de que sin los elementos flora y fauna, el hombre desaparece de la faz de la tierra.

La religión de los mayas, muy rica en ritos creados por los sacerdotes encargados de orientar estas cosas, se desarrollaba en medio de verdaderas fiestas, bailes y sacrificios, especialmente de animales, pues los sacrificios humanos en el gran período de enorme avance cultural como Copán, no es del todo aceptado su existencia y si bien es cierto que los practicaban, parece que no fué creación, sino introducción azteca que después se sistematizó notablemente, **asombrando a los conquistadores especialmente en Yucatán correspondiente al área Maya la cantidad de víctimas encontradas en los templos.** El guía espiritual y creador de todos los ritos religiosos era el Sacerdote Maya, cuya posición se conquistaba por herencia o adquirida por gran habilidad; desde temprana edad tomaban hijos de los **dirigentes** y parientes del sacerdote para educarlo en las prácticas religiosas.

Entre las instrucciones recibidas figuran; la cuenta de los años, meses y días; fiestas y ceremonias; la administración de los ritos; los días y tiempos nefastos; la manera de adivinar y de hacer sus profecías; los acaecimientos de sus males y sus curaciones; las tradiciones legendarias de su pueblo; la lectura y escritura de sus jeroglíficos; y, en fin, hacían del futuro sacerdote un hábil dirigente de su pueblo, que encerraba además, poderes sobrenaturales para curar y adivinar.

Anota el Dr. Morley: "Refieren los antiguos cronistas que para efectuar sus sacrificios había un individuo especializado, el **Nacom**, con cuatro ayudantes o **Chaces**; colocado el individuo en el lugar del sacrificio llegaba el **Nacom** empuñando una fuerte navaja de piedra y con mucha destreza practicaba una herida profunda a nivel de la tetilla izquierda, separaba rápidamente las costillas y sacaba el corazón en medio del profundo dolor de la víctima, (Landa lo compara con un tigre rabioso), después de extraída la víscera, la colocaba en un plato y la entregaba al sacerdote, el cual continuaba la ceremonia untando aquella sangre fresca en el rostro de los ídolos; así era congratulada la piedra esculpida del templo. Se asegura que cuando había un personaje peligroso, con cierta política era invitado o convencido a ser el mensajero de los dioses y lo frecuente era que aceptase, terminando sacrificado".

"En ocasiones especiales un cautivo o un esclavo era atado a un poste y los guerreros bailaban en torno suyo, arrojándole flechas al corazón marcado con pintura blanca. Otras veces la víctima era conducido hasta la piedra de los sacrificios en el templo y cuatro sacerdotes lo tomaban de los pies y de las manos y lo extendían sobre la piedra. El sumo sacerdote alzaba el cuchillo de obsidiana y con una puñalada le abría el pecho, le sacaba el corazón y se lo

ofrecían a los dioses. El cadáver era rodado de las gradas del templo y el que había cedido el esclavo y los demás devotos tomaban de su carne y la comían. Esto no se debe considerar canibalismo, pues sólo se hacía durante las ceremonias religiosas y con la creencia de que la víctima al ser sacrificada se volvía el dios mismo. La idea de esta ceremonia es la misma de los cristianos que toman comunión”.

Los Mayas, en su fanatismo, acostumbraban actos crueles consigo mismos para recibir beneficios de sus dioses; esos actos sólo les eran permitidos a los hombres adultos; frente al dios que pedían, se practicaban sangrías haciéndose heridas en las orejas, nariz y órganos genitales externos, y llegaban hasta actos sádicos de lo más variados, todos considerados como penitencias, con las cuales se satisfacía tanto el peticionario como a la deidad.

Debajo de sus ídolos se han encontrado pequeñas bóvedas y en éstas algunos utensilios e incensarios; los primeros les servían para depositar en ellos las reliquias a sus dioses en señal de agradecimiento o súplica, ofrendas votivas consistentes en productos agrícolas, flores y otras cosas más.

Los incensarios los ocupaban para quemar **pom o copal**, que es el producto de la resina extraída del **himenos-curbaril** o la *Bursera symaruba*, cuyo uso parece ser muy antiguo.

Sus sarcófagos se encuentran por todas partes raramente agrupados. La muerte de una persona revestía gran solemnidad religiosa: los cadáveres eran sepultados en tumbas cavadas en la tierra o en bóvedas hechas de piedra y cal. Hay ciertas variaciones en las posiciones encontradas: algunos están sentados con las extremidades inferiores flexionadas contra el abdomen, otros están en

posición horizontal; probablemente esta diferencia esté relacionada con la categoría del personaje. Creían en la inmortalidad del alma, y con sus cadáveres depositaban objetos de uso personal y religioso que continuaban siendo necesarios al pasar a la otra vida.

La Cultura Maya era eminentemente religiosa y sobre ella el Dr. Sylvanus G. Morley se expresa así: “La religión de los Mayas era dualista en principio, una lucha constante entre los poderes de la luz y la sombra; por una parte se agrupaban los dioses de la abundancia, la paz y la vida, por otra los de la necesidad, la guerra y la destrucción y entre esos dos grupos se desenvolvía una lucha interminable por el dominio del hombre. Esa lucha entre los poderes de la luz y la sombra se representa gráficamente en las escrituras pictóricas. Allí donde el dios de la vida planta un árbol, la muerte lo divide; allí donde el primero ofrece alimento, el otro levanta una copa vacía que simboliza el hambre; allí donde el uno construye, el otro destruye. El contraste es perfecto y el conflicto eterno”.

Así se define conceptualmente esta religión tan acendrada contra la cual lucharon tesoneramente los conquistadores derribando ídolos, quemando templos y manuscritos hasta lograr la extinción de todas las creaciones sacerdotales. Por algún tiempo, los Mayas siguieron venerando ocultamente sus ídolos y aún en la actualidad no se despojan totalmente de su religión; hay una tendencia hacia el fanatismo en admirable combinación con el cristianismo, pero es curiosa realidad que lo que persiste son las creencias sencillas y que los dioses caracterizados por los sacerdotes o de creación sacerdotal cayeron en el olvido. “Se hundió la religión esotérica, mientras la fe sencilla y natural ha sobrevivido”.

Esas fiestas religiosas Mayas, de singular atracción en los tiempos im-

periales revestían todos los contornos de un gran acontecimiento, donde la festividad se desbordaba como un caudal lleno de fe y alegría, eso se perdió para siempre en el olvido que teje el constante correr de los días fundamentalmente por dos razones, la persecución de que fueron objeto durante la conquista y la abse-sión del cristianismo con sus mensajeros catequistas y conquistadores en general. Sin embargo, los **Chortis** que aún prefieren esa libertad de la montaña o la colina surcada de pinos para construir sus rústicas casas, que tienen su dialecto como un eterno canto de recuerdo de su pujante ayer, gozan a veces en una forma sencilla que traduce el atavismo que es indestructible y evidente, así se suceden muchas generaciones y se viven períodos de zozobra o calamidad. Veamos lo que hacen hoy estos lejanos descendientes: Acostumbran celebrar en las aldeas, cada año, como devoción un "Velorio", que lo lleva cabo entre los más pudientes que con mucha tiempo de anticipación comienzan a prepararlo. Es dedicado a un santo de su devoción y ofrecido por cualquier calamidad; el día de la velación, por la tarde, dicho santo llega al rancho con una gran procesión anunciada desde lejos por el tum-tum de los tambores; en el lugar en que estará el santo arreglan un gran altar, con las plantas y flores silvestres más bellas que pueden recoger. Al llegar el santo queman "Copal", una especie de incienso, preparación rudimentaria de una savia vegetal; al olor agradable del humo emanado que serpentea el espacio, cantan y rezan con toda devoción. Generalmente es el hombre más viejo de la aldea el que hace de Maestro de Ceremonias, como sucedía en los tiempos antiguos, en que los cultos eran ocupación de los hombres, especialmente. En el patio arreglan grandes enramadas y en ellas hay una división, una parte para el baile y otra para la cocina; y toda la noche alternan con rezos, cantos, bailes que consisten en el "Son". La

música es de guitarra, acordeón, caramba y tambor. Se emborrachan con fermentos de maíz "chicha" y acostumbran hacer a media noche una rueda en el patio, sentándose en el suelo hombres y mujeres para echarse "Bombas" que son galante-rías dirigidas entre unos y otros; éstas son ingeniadas para tal o cual persona, que en el acto tiene que contestar, a veces las dedican al santo y entonces se obliga al dueño de la casa a contestarla; recitan también trozos como éste: "Virgen de la Concepción que lo andás por estas jual-das, toda llena de juaroles, con tus candelas de sebo y tu pabilo de puntunque", luego de estar en esa alegre algazara van a devorar una suculenta cena; cuyo menú lo forman "tamales" (masa de maíz con carne de cerdo y condimentos). "caldo de gallina" (especie de consomé)" "she-pes o ticucos" (masa de maíz con fri-jol tierno) y otros platos obtenidos de la caza y la pesca; todo el trabajo de la cocina está a cargo de las mujeres de la aldea, que se cuentan por docenas en sus piedras de moler maíz. los hombres se dedican al arreglo del altar y del alumbrado, el cual lo obtienen poniendo en distintos lugares trípodes de madera fuerte sobre la que colocan una piedra plana; en ésta queman "ocote" (madera resinosa obtenida del Pinus Comu-nis, preparada en delgados fragmen-tos), y que da una buena lumbre y abunda en estos lugares; sólo el santo es alumbrado con velas. Las indias lucen como en noche de gala, sus mejores trajes, caracterizados por ser de colores fuertes, sus cabellos los peinan en trenzas que terminan en lazos de listones generalmente ro-jos; se ponen collares hasta de diez (soguillas). La fiesta es algo involvi-dable y dura, en ocasiones, dos y tres días, luego el santo sale con el mismo séquito para otra aldea donde se repiten los episodios y así llevan su fervorosa, feliz y sencilla vida al compás del quejumbroso tambor.

También es corriente entre los des-cendientes mayas llevar al atrio del

Templo de Esquipulas, **pequeña comunidad en la Frontera de Guatemala, donde se venera un Cristo Negro, muy milagroso a decir de la feligresía, ofrendas de toda naturaleza,** así como canastitos que contienen maíz, frijoles, etc. Esperan la bendición sacerdotal y después algunos llevan su ofrenda a los pies del Señor Crucificado. Dichos granos son los preferidos para la **siembra estacional con ellos inician sus faenas.** Tal vez ésta es una devoción que en aquellos tiempos de una teogonía ecendrada, alcanzaba mayores relieves y transcendencia **litúrgica,** siendo su acervo de mucho más valor posiblemente.

Sus cementerios se ubican generalmente en un lugar apartado de la aldea, ya entre los pinares de algún altiplano o entre un pequeño monte de la sabana. Cuando dan sepultura

a un deudo lo hacen **directamente** en la tierra y colocan una **pequeña cruz** con algunos utensilios y objetos de uso personal **del fallecido.** Hemos visto en ellas “huacales” (recipientes obtenidos al dividir por mitad el fruto del “**jícara**”) “Tecomates” (especie de cantimplora en la que llevan el agua al trabajo y que fabrican del fruto de una cucurbitácea), “caites” (especie de sandalias) y **alimentos** en pequeñas porciones, porque creen en el largo camino que hay que recorrer después de la muerte, creencia similar a la de sus antepasados. Era muy frecuente observar estas cosas hace unos veinte años, hoy si bien es posible verlas, es con más rareza porque tienden a desaparecer, ya que la actual civilización va influyendo insospechadamente en su extinción; comprobamos que **es menos frecuente** en las aldeas cercanas a la ciudad de Copán.

La Lengua Paya y las Fronteras Lingüísticas de Mesoamérica

Dennis Holt y William Bright.

En muchas regiones por todo el mundo se notan semejanzas léxicas y tipológicas entre idiomas geográficamente contiguos. Tales semejanzas pueden ser atribuidas a cuatro clases de causas. Estas son:

- (1) Rasgos retenidos de un idioma antecesor.
- (2) Características universales de la estructura lingüística;
- (3) La convergencia, por la cual designamos las semejanzas por resultado de la pura coincidencia; y
- (4) La difusión, es decir la presentación de rasgos de otros idiomas vecinos.

Tipicamente la mayor parte de las semejanzas que se observan en tales regiones comprenden características no universales, y además son mucho más complejas y exactas que lo que fuera posible por la casualidad. En los casos en que los idiomas de la región son de distintos orígenes genéticos este hecho **precluye** la posibilidad de que hayan preservado rasgos de un antecesor común. Por eso la única explicación posible para éstos fenómenos es que han operado procesos difusionales dentro de la región, es decir que ha habido notables cantidades de intercambios y mezclas entre los idiomas así envueltos. El término "rasgo areal" se ha dado a éste tipo de característica estructural o léxica que está difundida por una región lin-

güística, y generalmente el término refiere a las características difundidas entre idiomas no emparentados.

En realidad la difusión ocurre también entre los idiomas emparentados vecinos, pero los resultados de la difusión en tales casos son muy difíciles de distinguir de los rasgos comunes que los idiomas han preservado de su proto-idioma antecesor. Entonces se puede ver que la investigación de los rasgos areales en las regiones donde los idiomas son de diferentes orígenes genéticos tiene mucho valor para la demostración de los procesos de la difusión areal, ya que la explicación de las semejanzas como resultado del parentesco genético está ya efectivamente precluida.

Las regiones en las cuales existen grandes números de semejanzas tipológicas entre los idiomas locales han sido llamados "áreas lingüísticas". Los rasgos areales que exhiben los idiomas de una área lingüística tipicamente se encuentran en varias partes de sus gramáticas, por ejemplo en sus sistemas fonológicos, en sus relaciones y procesos morfosintácticos, en las formas de ciertos lexemas, y en la semántica de ciertas palabras compuestas en bases individuales o metafóricas.

Casi sin excepción los grupos de semejanzas lingüísticas que se observan en las áreas lingüísticas ocurren simultáneamente con grupos de semejanzas en otros sectores de las culturas de los hablantes pobladores, y es lógico concluir que ambos tipos de semejanzas reflejan extensos contactos culturales entre los varios pueblos durante muchos años. Además

de ésto, en el caso especial de las características lingüísticas comunales, parece que sea necesario que haya habido varios individuos bilingües (o multilingües) por lo menos parcialmente, para que se hayan efectuado tales intercambios y mezclas entre los idiomas.

El estudio de las áreas lingüísticas, la lingüística areal, es todavía una disciplina joven, con mucho que investigar, teóricamente así como prácticamente, pero promete revelar hechos y producir hipótesis bastante interesantes acerca de los movimientos y los contactos culturales de grandes grupos de personas.

Un estudio preliminar sobre los fenómenos areales distinguibles dentro de la amplia área cultural de Mesoamérica ha sido publicado por Terrence Kaufman (1974), ahora suplementado de un ensayo inédito de Sharon Sabsay (1975). Sus datos y conclusiones indican que, a pesar de que no parece factible definir una sola área lingüística que comprendiera toda Mesoamérica, sin embargo hay evidencia para definir crudamente unas cuantas áreas lingüísticas más pequeñas dentro de los límites de Mesoamérica.

Una región Mesoamericana que exhibe notables rasgos areales es la que comprende la península Yucateca, Guatemala, y la parte occidental de Honduras, y que incluye la gran familia maya más los dos idiomas aislados, el xinca y el lenca. Este grupo de idiomas, Kaufman lo llama su "tanda suroriental". Los miembros de éste grupo exhiben dos rasgos fonológicos distintivos: la presencia de oclusivos glotalizados y la ausencia de oclusivos velares labializados.

Aquí no tratamos de confirmar las conclusiones de Kaufman acerca del estado areal de mesoamérica ni aumentar en medida significativa sus datos sobre la cuestión, sino intentamos empezar a contestar una pregunta que él nos presenta al final de su estudio. Kaufman pregunta: Cuan

significante es la rotura tipológica entre los idiomas de Mesoamérica y los de la región circuncaribeá? Esperamos que la contestación parcial a ésta pregunta que presentamos aquí sea de valores para la definición, por lo menos lingüística, de los límites de mesoamérica.

Previamente Longacre (1967) se había referido a dicha rotura. Dice: "Por el sur, la frontera de Mesoamérica parece ser una línea de demarcación a la vez lingüística y cultural. Más allá de los Mayas, los Lencas y los miembros exteriores del grupo otomangue hay grupos que parecen tener afinidades sudamericanas lingüísticamente así como culturalmente". (pp. 157-8).

La zona de transición entre Mesoamérica y el Circuncaribeo está situada por alguna parte dentro del territorio entre la frontera austral del bloque de idiomas mayas y la frontera boreal del bloque de idiomas chibchas, la cual más o menos corresponde a la frontera entre Nicaragua y Costa Rica. Actualmente están incluidos entre los límites los territorios de Nicaragua, Honduras y El Salvador y una parte pequeña del sur de Guatemala. Los idiomas de ésta región, de varios parentescos genéticos, son los siguientes (exceptuamos el pipil, dialecto nahuatl de proveniencia nortea, y el caribe. idioma antillano recién llegado a Centroamérica):

El xinca y el lenca, grupos de idiomas aislados que hasta el momento no han sido relacionados con ningún otro grupo genético;

El jicaque, que posiblemente tenga afinidades con el gran grupo esparcido hoka;

El subtiaba, que generalmente está considerado miembro del grupo hoka (sin embargo el jicaque y el subtiaba, sí son parientes, son parientes muy lejanos, y como se verá, los dos exhiben tipologías bastantes diferentes);

El paya, cuyo parentesco chibcha ha sido demostrado recientemente por Holt en un estudio hasta ahora no publicado.

El chorotega-mangue, que son los representantes más sureños del filo otomangue; y

La familia misumalpa: el miskito, el sumu y el matagalpa-cacaopera, que casi ciertamente tengan afinidades con la familia chibcha, pero son sincrónicamente muy distintos de sus vecinos chibchas

Así en ésta región están representados por lo menos seis grupos genéticos distintos, y por eso, como hemos notado, la región debe proveer una situación ideal para el lingüista areal. Además de esto, la existencia de ciertas características culturales que extienden por la región y notables cantidades de extranjerismos Mesoamericanos, principalmente en los idiomas más norteños y occidentales de la región, proveen evidencia de contactos culturales durante un período largo. Así esperaríamos descubrir también grupos de semejanzas estructurales entre varios de los idiomas, y talvez ciertos rasgos areales que nos permitieran organizarlos en distintas áreas lingüísticas.

De hecho los idiomas de la región pueden ser divididos en dos grupos, uno que se alinea tipológicamente con los idiomas mayas formándose con ellos una área o subárea lingüística, la más sureña de Mesoamérica, que llamaremos el área mayense y otro que se alinea con los idiomas chibchas al sur, posiblemente formándose con ellos otra área lingüística que por ahora llamaremos el área centroamericana. La frontera sureña de ésta área todavía no está determinada. Es probable que no incluya los miembros más sureños de la familia chibcha, pero ésta cuestión queda fuera del tema de éste estudio.

Fonológicamente las dos áreas pueden ser distinguidas por cuatro ras-

gos diagnósticos cuyas distribuciones están indicadas en el mapa y el cuadro acompañadores. Estos son:

- (1) Consonantes glotalizadas (C', C?);
- (2) Africados dentoalveolares (ts);
- (3) Oclusivos sonoros, aquí representados por la **b**, que también constituye la serie mínima que se exhibe en ciertos casos, y

- (4) Oclusivos velares labializados.

Los dos primeros son rasgos positivos para el área mayense y rasgos negativos para el área centroamericana. Los dos últimos son rasgos positivos para el área centroamericana y rasgos negativos para el área mayense. En base de la presencia o la ausencia de éstos rasgos fonológicos, se puede establecer el centro de la zona de transición entre los idiomas de Mesoamérica y los de Centroamérica con una línea que extiende desde la costa caríbea de Honduras, cerca de Trujillo, hasta la Costa Pacífica de El Salvador, cerca de Jucuarán.

Como se puede ver en el cuadro 1º y en el mapa esquemático, el jicaque exhibe hasta cierto punto todos los rasgos diagnósticos de ambas áreas; y por eso verdaderamente merece la designación "idioma de frontera". Velares labializados o sea las agrupaciones de **K** mas **W** solo se encuentran en muy pocos casos en el jicaque, y esto provee una base para dibujar la frontera al éste del territorio del jicaque, incluyéndolo dentro del área mayense.

Es interesante notar también que el chorotega-mangue y el subtiaba, los cuales Longacre incluye como idiomas mesoamericanos en su mapa de 1967, evidentemente por sus afinidades genéticas y culturales, en base de los rasgos areales aquí considerados se alínean más fuertemente con los idiomas centroamericanos.

Como indica el cuadro hay varios idiomas en la zona de transición que exhiben leves desviaciones de

las tipologías definidoras de sus áreas respectivas. Estos son el chortí, el lenca, el paya, y los idiomas misumalpas. El chortí exhibe un solo oclusivo sonoro, **b**, que es distinto de la **p**, glotalizada. Es probable que éste fenómeno no represente evidencia de difusión debido al hecho de que el cho y el chontal, idiomas considerados parientes cercanos del chortí, más el (zeltal-tzotzil) y el yucateco también exhiben un fonema **b**. Es probable que ésta característica del chortí sea resultado de una innovación independiente del grupo norteño de los idiomas mayas.

Según indica el análisis de Kaufman de los datos de Lehmann sobre el lenca, a pesar de que el lenca no tiene fonemas oclusivos glotalizados, las agrupaciones medias de obstruyente más oclusivo glotal resulta fonéticamente en consonantes glotalizadas. Además el lenca no tiene fonemas oclusivos sonoros pero sus consonantes tienen variantes sonoros cuando ocurren después de las vocales. Así en niveles diferentes, el lenca exhibe rasgos de las dos áreas.

El paya, por su parte, a pesar de que no hay duda de que es miembro del grupo centroamericano, exhibe ciertos rasgos que pueden interpretarse como evidencia de divergencia hacia la dirección del área mayense. El principal de éstos es el fenómeno de agrupaciones mediales compuestas de un oclusivo glotal seguido por otro oclusivo, una característica muy semejante a la situación en el chortí donde los oclusivos glotalizados se han intercambiado internamente hasta que actualmente equivalen fonéticamente a agrupaciones de oclusivo glotal más otro oclusivo. Además la **k** germinada en el paya tiene una oclusión glotal simultánea, aunque sin explosión glotalizada, y así se asemeja fonéticamente a una **k** glotalizada.

Los idiomas misumalpas constituyen una subárea lingüística entre el área centroamericana, no solo por

la ausencia de la **k^w** que indica el cuadro. También exhiben sistemas de tres vocales y nasales velares. El Rama se alinea con ellos en éstos dos últimos respectos. Así se ve que la rotura entre las tipologías fonológicas de Mesoamérica y Centroamérica no es completamente precipitada, sino que parece existir un gradiente de transición de una área hasta la otra, con idiomas más o menos intermedios entre las dos.

No hemos descubierto ni semejanzas ni diferencias importantes en el sector morfosintáctico que sirvieran de distinguir más ampliamente entre las dos áreas. Este hecho no es muy sorprendente, dado que las características morfosintácticas son típicamente las más resistentes a los procesos difusionales.

Kaufman sugiere que la semántica de las metáforas empleadas en la formación de ciertos lexemas puede ayudar en la definición de las áreas lingüísticas. El da una lista de ciertas metáforas específicas que se encuentran en la mayoría de los idiomas mayas e implica que tipos parecidos se encuentran por toda Mesoamérica. Por ejemplo, "puerta" es literalmente "boca de casa" en muchos idiomas. Las metáforas que Kaufman escoge para ejemplificar tipos mesoamericanos, en la mayoría de los casos, son particularmente impropios para establecer ya que las metáforas idénticas también se emplean con los mismos significados en distintos idiomas centroamericanos. Es posible que esto constituya evidencia para una área lingüística más amplia, que incluyera las dos áreas más pequeñas. Sin embargo, por lo menos en dos casos los datos sirven para indicar una frontera entre tipos metafóricos que corresponden muy bien a la frontera ya establecida a base de rasgos fonológicos.

El primero de éstos es el uso de la frase "madre de mano" para decir "pulgar". Esto ocurre en los idiomas



CUADRO 1: Rasgos diagnósticos fonológicos para definir las áreas lingüísticas mayenses y centroamericanas.

	C'	ts	b	k ^w	
Maya central	C'	ts			Area Mayense
Chortí	C'	ts	b		
Xinca	C'	ts			
Lenca	ʔ?	ts			
Jicaque	C'	ts	b	k ^w	
Paya	(?C)		b	k ^w	Area Centro- americana
Chorotega-mangue			b	k ^w	
Sutiaba			b	k ^w	
Miskito			b	k ^w	
Matagalpa-cacaopera			b		
Sumu			b	k ^w	
Rama			b	(k ^w)	
Guatuso			b	k ^w	
Talamanca			b		

		x Cr.		kw	
b		ts			
maya	chortí	jicaque	payá	miskito	tala- manca
	xinca	lenca	mata.- caca.	sumu	
			choro.- mangue	subtiaba	
		ts		kw	
		b			

Cuadro 2: EXTRANJERISMOS MESOAMERICANOS EN EL PAYA
Del mixe-zoque: bikki “algodón; mixe de Oluta pixtin (?) kakú “cacao”: m-z
kakawa pa’ku “coyote”: proto m-z *pa,hu? sak- “frijol”: proto m-z
*sak ú-? “gato montés”: tapachulteco uut “jaguar”.

mayas, en el xinca y en el lenca. Al Sur y al éste del territorio lenca la frase para "pulgar" se cambia a la expresión cotidiana "dedo grande". Otra metáfora que parece ser exclusivamente mesoamericana es la expresión "nariz de fuego" que significa "tizne" en los idiomas mayas y el xinca.

Como indica Kaufman en su estudio, y como Lyle Campbell ejemplificará mucha más detalladamente en éste congreso, extranjerismos de los principales grupos lingüísticos mesoamericanos aparecen en cantidades significantes en casi todos los idiomas de la zona fronteriza, pero con menos frecuencia en los idiomas que ya hemos designado centroamericanos en base de rasgos fonológicos. Esto constituye evidencia de que la influencia de las varias culturas mesoamericanas no se extendían mucho más allá de la frontera sureña de la familia misumalpa.

Miraremos aquí la situación en el paya, donde la cantidad de extranjerismos centroamericanos indica mucho más contacto cultural hacia el sur y el éste que hacia la dirección del área mesoamericana. Hay cierta cantidad de extranjerismos mesoamericanos en el Paya, los cuales entraron al paya o directamente de los idiomas originales o mediante otros idiomas vecinos del paya. Una lista parcial de tales palabras se presenta en el cuadro 2. De otro modo la cantidad de extranjerismos centroamericanos en el paya dá más certitud a su clasificación como idioma centroamericano. Esto también aumenta la importancia de la frontera que hemos dibujado entre el paya y el jicaque, ya que no hemos podido descubrir ni un extranjerismo cierto del jicaque en el paya, ni viceversa. Una lista parcial de extranjerismos centroamericanos en el paya (o sea palabras compartidas entre varios idiomas centroamericanos y el paya) se presenta en el cuadro 3.

Concluimos, entonces, que los rasgos fonológicos y léxicos constituyen los datos más importantes que ahora tenemos para demarcar las áreas lingüísticas en la América Indígena, y que éstos datos nos permitan reconocer una frontera lingüística que separa una área mayense (que incluye el lenca, el xinca, y el jicaque) de una área centroamericana que comprende, por la mayor parte, idiomas de afiliación chibcha. Así identificamos el paya no solo como idioma chibcha, sino también como idioma que cae fuera de las fronteras lingüísticas de mesoamérica.

B I B L I O G R A F I A

Holt, Dennis. Paya as a Chibcha Language. Inédito (UCLA 1975).

Kaufman, Terrence. Areal Linguistics and Middle América. T. Sebeok, ed., Current Trends in Linguistics, Vol. 10, pp. 459-483. The Hague, 1974.

Lehmann, Walter. Zentral Amerika. Berlin, 1920.

Longacre, Robert. Systemic Comparison and Reconstruction. N. McQuown, ed., Handbook of Middle American Indians, Vol. 5, Linguistics, pp. 117-159. Austin, 1974.

Sabsay, Sharon. On the Status of Mesoamérica as a Linguistic Area. Inédito (UCLA, 1974).



Del Maya: sik^Wih- “cuervo” :proto maya *tz’ikwin “pajaro”: kaha “pueblo”: yucateco kahá? kitah- “jabalí: proto maya *kitam: i.s- “lechuza”: proto maya *?ikin (?): pukupuku “sapo”: maya pokok proto maya *poq (onomatopéyica) wá? “zorrillo”: proto maya *wa’x “zorro”: tus- “coatimundi”: proto maya *tz’utz”.

Del yutoazteca: totonih- “gallina”: Nahua totol-lin “guajolote”: mistoh- “gato”: Nahua miston-tli (Tal vez por Matagalpa o Lenca misto).

(El símbolo es de Kaufman e indica que “the form is found in some language in the family, and is similar to the form that was diffused, or is similar to the proto-form”).

CUADRO 3: Extranjerismos centroamericanos en el Paya.

Cacaopera-Matagalpa: wiru “tabaco”: mata.wilu we.ka “buho”: caca.

utuyu wayaka (?) tañu “leña”: caca. dan mu.su “pozol”: mata. muso i.s-ka “lechuza”: caca. iskirrí was- “pájaro”: caca wasirri.

Miskito-sumu: barka “guatusa”: sumu malka urus- “mico”: sumu urus u. “corretigre”: miskito ulo “avispa”: tarákka “garrapata”: miskito traka yohra “yuca”: miskito yahura wuria “unos pocos”: miskito úria-wíria uya “grande”: miskito uya “mucho(s)”: tiwi “zacate”: miskito twi tikimí- “tuno”: sumo tikam wari “chanchó”: miskito wari “jabalí”: a?i “ayote”: sumo ati korbor- “codorniz”: sumu kubar ya.mi “garza”: sumu yami buhtuku “paloma”: miskito butku, sumu. rama butuku guatuso mustutu, tri.su “corbeta”: miskito sumu triso “palometa”: rama trisu “stonebass”: makalála “pichete”: miskito maxklála “cherepo”, pichete; tuskor- “pájaro carpintero”: miskito tuskranák oror- “onza”: sumu kuró “tigrillo” (?) ó.hó “mote”: sumu kulum “chulumuco” (?).

El Reino de la Mosquitia

Francisco A. Flores Andino



EL REY MISQUITO: ROBERT HENRY CLARENCE: KLARANS, CON SU GABINETE. PEARL LAGOON
NICARAGUA. FOTO DEL AMERICAN MUSEUM OF NATURAL HISTORY, NEW YOR. CORTESIA DEL
DR. PIERLEONE MASSAJOLI GENOVA — ITALIA.

**“El hombre, nacido de mujer, vive breve tiempo, abrumado de miserias; brota y es hollado como la flor de los campos y pasa como una sombra”.
JOB.**

La geografía y la cronología son dos lumbreras muy brillantes, que solas pueden darnos luz para que no demos pasos errados en la intrincada serie de los hechos de los siglos pa-

sados, que se nos reproducen, y ponen a la vista por medio de la historia. Esta es una verdad tan clara, y tan incontestable, que solamente podrá dudar de ella el que se contente con unos conocimientos estériles y superficiales de lo acaecido en las edades, que nos han precedido. Pero al mismo tiempo, que ésto es sin disputa, no lo es menos, que para poder llegar a algún descubrimiento feliz de los ricos tesoros, que se esconde en el profundo seno de la antigüedad, es necesario caminar antes

por sendas muy estrechas, para verificar los hechos históricos de tiempos pasados.

La geografía ha sido un factor decisivo en el acontecer histórico de América Central. Tierra de paso de océano a océano, y, de subcontinente a subcontinente, se le ha llamado en parte "**Mesoamérica**". Este enclave crucial llevará consigo un interés geopolítico que central el eje del canal interoceánico y, por consiguiente determina la fijación de intereses extranjeros en sus tierras. Todo el proceso de las relaciones algloyanquis en Centroamérica se mueve en torno al paso transistmico. El imperialismo norteamericano en sus dos formas, política y económica, se dejará sentir en la América Central.

Políticamente con la aplicación de doctrinas (Monroe: Destino Manifiesto, Big Stick y Dollar Diplomacy), con la ocupación militar (Walker y Nicaragua) y con el establecimiento de protectorados (Canal Zone). El objetivo de mantener en Centroamérica un archipiélago político, dividido y debilitado, se conseguirá. Económicamente, el imperialismo actual bajo la forma hacendística, empréstitos y adquisiciones de tierras dedicadas por las grandes compañías comerciales y plantaciones de banano y caña de azúcar.

Más no cabe solo a Estados Unidos la fiscalización en América Central. también se notará la intervención de Inglaterra. Lo vemos en la Historia de Honduras y Nicaragua (**caso de la Mosquitia**) y lo vemos en la posesión de Belice o British Honduras, anexas desde el siglo XVII ilegalmente, pese a que España mantuvo el "**Animus Dominandi**" y pese a que afianzó sus derechos en Versalles (1783), no obstante, los guatemaltecos reivindicarán el territorio -**también los mejicanos**- alegando que Inglaterra no ha cumplido los compromisos que contrajo a cambio de Belice (**construcción de una carretera que uniera a Guatemala con el Atlán-**

tico) y porque la convención de 1859 fue una trasgresión del **Tratado Clayton-Bulwer**.

Digamos algo sobre la intervención armada algloyanqui en América Central. Gobernaba entonces José Guerrero en Nicaragua, cuyo mando destacó por el traslado que hizo de la capital a León y por apechugar con el problema de La Mosquitia. Veamos éste. En 1847 el mulato **Jorge Hodgson** participó al Gobierno Nicaraguense que debían de desalojar el Puerto de San Juan del Norte (**Bluefields**) en la costa atlántica, se intitulaba para ello como consejero de su "**Magestad el Rey Mosco**". A los pocos meses apoyado por barcos británicos, desembarcaba el Rey y sus Consejeros evacuando a las autoridades nicaraguenses. Pronto reaccionó Nicaragua, cuyas fuerzas aprisionan a Hodgson y se apoderan del material bélico y de prisioneros. Inglaterra, actuando con su Cónsul Walker, que seguía órdenes del Primer Ministro Palmerston, efectuó un nuevo desembarco aprisionando a los nicaraguenses. El gobierno nicaraguense pidió auxilio a los Estados Unidos y les hizo saber que el interés británico no era el de proteger a los "**indios moscos**", sino establecer un dominio sobre la región para controlar la vía trasoceánica. Norteamérica comprometida con la guerra con Méjico, no contestó; igual le va a suceder cuando entretenida en la "**Guerra de Secesión**" sea Méjico el amenazado por potencias extranjeras.

La gravedad que tomó el asunto, con trascendencia en Hispanoamérica, y la alarma que sembró la noticia de que Estados Unidos le había arrebatado la mitad del territorio a Méjico, movió a la celebración de un acuerdo (1848) entre Inglaterra y Nicaragua. En él se estipuló:

- 1.—Devolución de prisioneros y material bélico cogido.
- 2.—Nicaragua daría satisfacción a Inglaterra por haber "**arriado la Bandera Mosquita**" vinculada a

La Gran Bretaña, y

3.—Nicaragua no molestaría al **Rey Mosco** en su posesión de San Juan del Norte.

El irrisorio "**Reino de los Indios Mosquitos**" su -protectorado- era razón de poca fuerza para oponerlo a las aspiraciones norteamericanas sobre América Central. Norteamérica podía anular la intromisión británica recordándole que violaba el **Tratado de Versalles** de 1783 con España, invocando la **Doctrina Monroe** o pactando el dominio conjunto en el mismo. Esto último fue lo que hizo, y por el **Tratado Clayton-Bulwer** (abril de 1850) Inglaterra se comprometió a no mantener con exclusividad el control sobre un canal por Nicaragua. El pacto era una garantía momentánea para América Central. Por lo pronto sabía que no iba a ser desmembrada y repartida. América Central dispuso de cincuenta años, a partir de entonces para consolidarse y robustecer sus instituciones, pero cuando el "**destino manifiesto**" reapareció, a finales del siglo XIX, la encontró débil como siempre.

El Territorio de la Mosquitia será reincorporado por los Presidentes José Santos Zelaya de Nicaragua, tratado del 28 de Enero de 1860, celebrado con la Gran Bretaña y Santos Guardiola de Honduras, Tratado Lennox Wyke-Cruz.

Seguir la "**Genealogía de los Reyes Mosquitos**" ha sido un trabajo de muchos años (**Investigaciones: en Archivo de Indias, Museo Naval, España, Archivo de la Biblioteca Nacional, Tegucigalpa**), pero es seguro que ya antes de 1761, el Reino Mosco existía siempre protegido por Inglaterra, ya que así lo indica el Mapa con el primer censo de la **Costa Mosquitos (en poder del autor)** donde aparece el Rey Mosco George con sus Capitanes y Jefes; el último Rey Mosco, murió en Kingston, Jamaica, a principios de este siglo, dejando una parte de su descendencia en Nicaragua.

El autor encontró una bella invi-

tación en papel pergamino, con cantos dorados, papel rojo, en su portada con títulos dorados, folleto que se distribuyó en la coronación del REY MOSCO: GEORGE AUGUSTUS FREDERICK. 1845-Belice.

VISIT AND CORONATION OF

GEORGE AUGUSTUS FREDERICK
1845

BRITISH HONDURAS
Belize, Saturday, May 10, 1845
VISIT AND CORONATION

OF

GEORGE AUGUSTUS FREDERICK
KING OF THE MOSQUITO NATION
BELIZE

WM. E. FITTSGIBBON, PRINTER
1845.

GENEALOGIA DE LOS REYES MISKITOS

- | | |
|---------------------|------|
| 1.—Rey Sam o Samuel | 1643 |
| 2.—Rey Oldman | 1667 |

Nació en 1667, de veinte años se lo llevan a Jamaica a estudiar, coronado en Jamaica, dicha coronación fue presenciada por el médico real Sir Hans Sloane.

- | | |
|--|------|
| 3.—Rey Frederick Alexander
George William | 1694 |
| 4.—Rey Jeremy | 1699 |

Su padre fué el Rey Oldman

- | | |
|---------------|------|
| 5.—Rey George | 1761 |
|---------------|------|

Gobernó de 1761 a 1788; su suegro se llamaba Roberto; tenía de contrincantes al trono a los siguientes Jefes Moscos: Almirante Waltin, Gill Machín, Viejo Maltés, su hermano era el príncipe Stephen.

- | | |
|--|------|
| 6.—Rey Don Carlos Antonio de
Castilla: Bretol, Bretón o
Britón | 1787 |
|--|------|

Gobernó de 1788 hasta 1803. Bautizado en Cartagena el 6 de Julio de

1788, con el nombre de **Don Carlos Antonio de Castilla**. Se casó con una joven castellana, pero pronto volvió a sus prácticas paganas. Fue asesinado por su sobrino "**Alparis de Twapi**".

7.—Rey Roberto. 1804

Gobernó de 1804 hasta 1815 aproximadamente.

8.—Rey George William Frederick 1816

Coronado en Belice, por el Obispo Lipscombe, el 18 de Enero de 1816. Muy joven fue a estudiar a Jamaica, para 1824 fue asesinado por su esposa y su cuerpo tirado al mar. Cuando estudiaba en Jamaica, vestía un uniforme escarlata y se adornaba sus sienes con una corona de plata con piedras falsas, su acompañante con el cual vivía era un tío suyo.

9.—Rey Robert Charles Frederick 1825.

Fue coronado en Belice el 23 de Abril de 1825, murió de una fenomenal borrachera en 1842. Tenía su corte en el Cabo de Gracias a Dios.

10.—Gobernador Clemente.

Era reconocido como Rey en la Costa, desde Cayo Perla, hasta la Laguna de la Bahía Arenosa.

11.—General Thomas Lowry Robinson 1843.

Rey Mosco Hondureño.

Tenía su autoridad en las inmediaciones del Cabo Gracias a Dios, en que convino someterse a la obediencia del Gobierno del Estado de Honduras. El General Francisco Ferrera, Presidente de Honduras, dió cuenta y puso en conocimiento del Gobierno de Nicaragua, del convenio celebrado.

12.—Rey George Augustus Frederick 1845.

El Rey Mosco más conocido; ya

que queda de él, un retrato al óleo, era alto y guapo, muy sentimental, ojos melancólicos y vestía como un Lord Inglés; es descrito en todos sus pormenores en el libro "**Tangweera**" que era como se llamaban en miskito antiguo los "**Moskos: Cabellos Lisos**" o sea los Mosquitos de pura raza, que usaban la cabellera lo más larga posible.

Fue coronado con todos los ritos en Belice el 10 de Mayo de 1845 a la edad de 15 años, nació en 1830, era hijo del Rey Robert Charles Frederick, murió en 1862, nombró como Regente a la Princesa Victoria, hermana suya.

13.—Princesa: Inés Ana Frederick 1847.

Regente y tutora, en la minoría de edad de George Augustus Frederick.

14.—General Metison 1847.

15.—Princesa: Victoria Frederick 1862.

Regente.

16.—George William Henry Clarence; Klarans 1866.

Electo en Mayo de 1866, y murió el 10 de Mayo de 1879.

17.—George William Alberty Hendy 1879.

Electo el 17 de Junio de 1879, y gobernó hasta el 8 de Noviembre de 1888.

18.—Jonathan Charles Frederick 1889.

Electo desde el 8 de Marzo de 1889, hasta el 11 de Noviembre de 1890. Fue el último Rey coronado.

19.—Rey Robert Henry Clarence, Klarans 1891.

Nació en 1873, tomó posesión el 20 de enero de 1891, hasta el 12 de Febrero de 1894. Fue llevado a Jamai-

ca, donde pidió asilo, cuando el Presidente José Santos Zelaya, anexó el Reino Mosco, y lo convirtió en el Departamento de Zelaya. El Rey Murió en el Hospital Público General de Kingston, Jamaica, después de una operación en Enero de 1908 a la edad de 35 años.

Cuando al Superintendente de Belice se le ocurrió fabricar un Rey, en la Costa Mosquito, mandó a reunir un número de Jefes Moscos y después de algunas liberales aplicaciones de "**Rum**" los indujo a poner unos signos en un papel, de donde resultó el acto de obediencia a un Zambo elegido por los agentes británicos. Pero ninguno de estos jefes comprendió lo que hizo, ni volvió a ver el papel.

En 1687 los ingleses domiciliados en la Mosquitia se llevan a Kingston, al hijo del Gobernador General "**Rey Sam**" un muchacho menor de 20 años llamado "**Oldman**" y de quien se dice había estudiado en una de las mejores universidades inglesas, para que pidiese a nombre de su pueblo la protección de la Corona Británica: **Sir Hans Sloane** médico real, hace la crónica de la coronación en que **Thomas Modifor Duque de Albermale**, dirige la fiesta de la coronación en el Palacio de Gobierno de Jamaica.

A falta de corona el duque se vale de un viejo sombrero de alta copa para ceñir la cabeza del ungido levantando a continuación el consiguiente documento de aquella investidura y el cual fue llevado a conocimiento del Gobernador interino.

"**Oldman**" al concluir el acto de su coronación salió corriendo a quitarse la ropa con que le habían vestido o disfrazado a subirse en un árbol en el patio del palacio con ánimo de esconderse entre las ramas. Cuando lo bajaron de allí para los toques finales de la comedia, el duque ceremoniosamente presenta al nuevo Rey un pliego de papel con el sello de la Gobernación de Jamaica en señal de

aprobación por parte del Rey de Inglaterra.

Los Reyes Mosquitos, en días de fiesta, se vestían a la española, con peluca empolvada, en otras ocasiones llevaban un cazacón y una banda, sin camisa ni calzones. Años más tarde, se vestían a la Inglesa con todos los aditamentos que la moda mandaba en su época, las princesas vestían a la inglesa.

OTROS REINOS EN LA MOSQUITIA:

La costa de La Mosquitia, siempre fue codiciada por piratas y filibusteros, debido a los productos naturales que de ella sacaban, como ser madera, cueros, zarzaparrilla y tintes. Se convirtió en una región que era explotada y saqueada frecuentemente.

Muchos aventureros quisieron formar "**Reinos**" colocándose ellos como caciques o reyes.

A fines del año de 1630, después de haber sido organizada en Londres una expedición exploradora bajo el patrocinio del **Conde de Holland** y del comerciante **John Dike**, fue fundada o integrada por puritanos listos para emigrar y fundar la "**Company of Adventures for the plantation of the Islands of Providence, Henriette, and adjacent Islands**". En ella se habían reunido legítimos representantes religiosos, aventureros y comerciantes, quienes, bajo el mando de su primer Gobernador, **Capitán Philip Bell**, hicieron poco después una nueva patria en el grupo de islas, siendo sus objetivos primordiales la práctica de la agricultura, el ejercicio del comercio y la expansión, aparte de la exaltación del evangelio mediante una forma ejemplar de vida.

En abril de 1663 la compañía dio a un tal **Capitán Sussex Camock** el encargo de erigir una base en el continente, escogiendo para ello el Cabo de Gracias a Dios, retando así a los

españoles a emprender contraataques ante los cuales sucumbió la compañía y con ella, en 1641, la tentativa de colonización, habiendo así pasado al olvido.

El filibustero holandés **"Mansvelt"** concibió el proyecto de formar una **"República Libertaria"** en la Costa de Mosquitos, donde reinaría la paz, la felicidad y concordia entre todos sus habitantes. El proyecto no se llevó a cabo, porque en 1667 muere misteriosamente, según, se cree, envenenado por sus seguidores.

En 1730 se volvió a fundar la colonia de **"Cape Gracias"** fundándose otra en la desembocadura del Río Negro, llamada **"Province Victoria"**. Inglaterra construyó y guarneció este fuerte con 12 cañones, el cual fue desocupado en 1786, en virtud de un tratado celebrado entre España e Inglaterra.

Por los años de 1775 y 1776, un **"Doctor Herman"** pretendía formar otro reino, pero a pesar de sus múltiples actividades que realizó al respecto, sus planes fueron un rotundo fracaso.

Después de la caída del **"Reino de Poyais"** de **"Gregor Macgregor"** en 1839 la **"Central American Land Company"**, de Londres, formó su colonia en el Río Tinto de **"Fort Wellington"** como fue llamada la capital de la improvisada colonia.

Hasta los alemanes pretendieron formar colonias en la **"Laguna de Caratasca"** ya que llevaron a cabo varias investigaciones en la Laguna de Caratasca y Río Patuca, hechas por encargo del Príncipe Carlos de Prusia y Von Schonburg-Waldenburg la comisión compuesta por los Srs. **Muller, Jellechner y Hesse**, realizó un exhaustivo trabajo dando a conocer múltiples aspectos de La Mosquitia de aquel tiempo (**Manuscrito: Museo de Berlín: 1830**).

EL REINO DE POYAIS:

El más famoso de estos aventureros es el llamado **"General Sir Gregor Macgregor"**, fundó su **"Reino de Poyais"** que tuvo varios años de duración, lo que sabemos de ese Reino, es debido al libro que su confidente y Primer Ministro **"Thomas Strangeways"** publicó y al cual tituló **"Chiefly Intended for the Use of Settlers"** (1822).

Strangeways se hacía llamar **"Captain Ist native Poyer Regiment, and Aid-de Camp to his Higness Gregor, Cazique of Poyais"**, en el libro aparece el Rey Gregorio de gran uniforme real.

Según Strangeways, Macgregor, descendía en línea directa de los antiguos reyes de Escocia, El fue efusivamente obsequiado con los favores del Rey Miskito George Frederick pero más tarde perdió la benevolencia y confianza de su protector real por haberse proclamado, ambiciosamente cacique de la región. Los obsequios fueron retirados. Mal armados y tristemente engañados por sus incapaces agentes, pronto fracasó el reinado y una parte de los inmigrantes ante las inclemencias de la región, se fueron a lugares cercanos y el resto se dispersó por varias partes de Honduras y se fusionaron con las poblaciones ya establecidas.

Sir Gregor Macgregor, de origen escocés, fue uno de los compañeros de Miranda y del General Simón Bolívar, se encontraba familiarizado con las costumbres americanas y creía firmemente en las posibilidades de hacer dinero que parecía ofrecer el Nuevo Mundo. La extensión de tierra que se presume constituía los límites de este territorio abarcaba la boca del río Aguán, incluyendo las Islas de la Bahía, y cerca del nacimiento del Río Wanks o Segovia, la capital de esta efímera aventura fue fundada en las proximidades del Río Negro. El Reino de Poyais fue uno de los intentos de colonización

agrícola más miserables que se conocen. Duró menos de diez años y no dejó la más mínima huella en el país cuyas tierras usurpaba.

El decreto que emitió lo mismo que en la Constitución Paya, en su artículo 4º decía:

GREGOR POR LA GRACIA DE DIOS, CACIQUE DE LOS PAYAS, EN EL AÑO DE 1825, 6º DE NUESTRO REINADO:

División de la Nación Paya

Isla de Roatán, Provincia Neustria; Isla de Guanaja, Provincia Panamaker; Provincia Caribania, Provincia Tawkas; Provincia Romana, Provincia Cackeras; Provincia Tinto, Provincia Wolwas; Provincia Cartago, Provincia Ramas.

Al Reino de Poyais, también se le llamó "**Reino de Neustria**". Macgregor se apoderó en 1819 de la Isla de Roatán, muy pronto se vió rodeado de aventureros seducidos por las promesas con el fin de hacer fortuna, y para subvenir a los gastos del establecimiento tuvo la idea de imponer un empréstito llamado "**Emprint Royal Poyais**" y no faltaron los especuladores que confiaron sus fortunas al soberano improvisado de la "**Nueva Neustria**". Las familias inglesas que llegaron fueron mal recibidas por los indios, y al fin protestó el "**Gobierno Colombiano**" contra la ocupación en el año de 1825. Ya que Colombia pretendía toda la Costa de Mosquitos, ya que según declaraba el Gobierno Colombiano en un decreto que formuló el 5 de julio de 1824 "que la Costa de Mosquitos desde el Cabo de Gracias a Dios hasta el Río Chagres le correspondía el dominio y propiedad, justificándose en la "**Real Orden del 20 de Noviembre de 1803**" dirigida al Capitán General de Guatemala".

Macgregor practicó los fraudes más engañosos tomando prestadas sumas inmensas de dinero, las cuales se

apropió. En 1837, el Rey Miskito Roberto Charles, anuló la concesión de Macgregor y concedió a **Tomás Hedgecock** todo el Río Negro de Este a Oeste sobre la costa de norte a sur hasta la línea española.

El 20 de Septiembre de 1838 el mismo Rey, dió a John Sebastián Benneck, Robert Haly y George Augustus Brown, grandes concesiones de tierras, las cuales fueron anuladas por Augustus Freferick el 8 de Octubre de 1846.

Las miras de los ingleses sobre la Costa de Mosquitos eran siempre latentes a pesar de que Centro América era ya independiente, pero lo mas extraño es, que varios de los Diputados de Guatemala y varios patriotas, pidieron apoyo y dinero a Macgregor para realizar la Independencia, y mandaron varios delegados para conferenciar y ver que provecho obtenían, se ignora el resultado de estas negociaciones.

El Reino de Poyais, terminó con la muerte de 250 hombres, mujeres y niños, ya en los finales del reino y en menos de 10 meses, los sobrevivientes se dedicaron a buscar oro y plata, otros partieron para Trujillo, Catacamas y otras ciudades de Honduras, con esto terminó el sueño de Sir Gregor Macgregor.

B I B L I O G R A F I A

1.—Archivo de Simancas

Enajenación del Territorio de Poyais con dos islas en la Costa de Mosquitos dependencia de Honduras que pretendía Macgregor. Legajo 8.133, años 1760-1779.

Establecimiento que pretendía el Dr. Herman en la Costa Mosquitos. Legajo 6.993 Año 1776.

Petición de un Diputado de Guatemala a Macgregor para que de apoyo para establecer un gobierno Independiente. Legajo 8.297, Años 1817-1821.

Manifiestos de Gregorio Macgregor Cacique de Poyais a las autoridades y habitantes de Honduras y Nicaragua. Legajo 8.266, Años 1818-1824.

**2.—Documentos del Archivo
Nacional de Honduras.**

Tegucigalpa. Tratado de 1843: Ferrera-Robinson. Cartas del General Thomas Lowry Robinson.

3.—Flores Andino Francisco Alberto

Monografía del Departamento de Gracias a Dios. Publicado en parte en la Revista de la Academia Hondureña de Geografía e Historia. 1966-1975.

Historia de la Moskitia desde el descubrimiento a la actualidad. Inédito. S. F.

4.—Gaceta Oficial de Jamaica

Nº 6.29 de Enero a Mayo de 1785.

5.—Museo Naval: Madrid

Relación de las poblaciones que tienen los Ingleses en la Costa de Mosquitos, perjuicio que causan a los españoles con la unión de los indios y modo de desalojarlos. Por don Pedro de Garaycoechea. Año de 1746 Ms. 487 Fol 243.

Descripción del Río Tinto y del de Murteas/ delineado por disposición de D. Juan Nepomuceno de/ Quezada. Gobernador e Yntendente/ de la provincia de Comayagua/ en el mes de Mayo de 1787. Firmado por Gonzalo Vallejo, 50X70 Ba XI Ca-C NP. 17.

6.—Strangeways, Thomas

Chiefly Intended for the Use of Settlers Sketch of the Mosquito Shore including the Territory of Poyais. Edimburg 1822.

7.—Young, Thomas

Narrative of residence on the Mosquito Shore, with a account of Truxillo an the adjacent island of Ruatan and Bonaca, London 1847.

**DEDICADO AL AMIGO, CONSEJERO Y MAESTRO DR. MIGUEL
ANTONIO ALVARADO ORDOÑEZ
“PREMIO NACIONAL DE CIENCIA” 1975**

INSTRUCTIVO No. 2

DESIGNACION DE SITIOS, CUADRICULAS Y ARTEFACTOS ARQUEOLOGICOS

1. SITIOS

- 1.1 Se utilizará una clave de dos (2) letras para el Departamento y números para los sitios.
- 1.2 Para lo anterior se proporciona la lista de los Departamentos y las siglas respectivas.

DEPARTAMENTO	SIGLA	DEPARTAMENTO	SIGLA
1. Atlántida	AT	10. Intibucá	IN
2. Colón	CN	11. Islas de la Bahía	IB
3. Comayagua	CM	12. La Paz	LP
4. Copán	CP	13. Lempira	LM
5. Cortés	CR	14. Ocotepeque	OC
6. Choluteca	CH	15. Olancho	ON
7. El Paraíso	EP	16. Santa Bárbara	SB
8. Francisco Morazán	FM	17. Valle	VA
9. Gracias a Dios	GD	18. Yoro	YR

- 1.3 Los números consecutivos de sitios se aplicarán en general para cada Departamento, sin tomar en cuenta los Municipios. Esos números los proporcionará el Instituto a cada Investigador.

2. CUADRICULAS

- 2.1 Se utilizará el sistema de coordenadas de Norte a Sur, desde un punto datum, siempre que sea posible.
- 2.2 Los cuadrantes (nN-nE) pueden perfectamente abreviarse por números o letras, después de su identificación original por coordenadas.

3. ARTEFACTOS

- 3.1 El artefacto, o parte del mismo, se marcará con las siglas del Departamento y el número del sitio.
- 3.2 Llevará además el número de catálogo que el Investigador asignará a cada unidad de excavación, o a cada objeto consecutivamente.
- 3.3 En caso de donaciones, en vez de las siglas del Departamento se utilizará el número que aparece a la izquierda de cada Departamento en el numeral 1.2.
- 3.4 El número "19" se utilizará para aquellas adquisiciones cuyo Departamento de proveniencia es desconocido.

DIRECTORIO INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA, CONSEJO DIRECTIVO

Presidente: Tte. Cnel. Efraín Gonzáles M. Ministerio de Cultura, Turismo e Información.	
Vocales: Sr. Bernardo Aguirre	Repte. Ministerio de Gobernación y Justicia.
" Lic. José Castro Posantes	" Ministerio de Educación Pública.
" Ing. Fernando Lanza M.	" Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas.
" Dr. Miguel Antonio Alvarado O.	" Academia Hondureña de Geografía e Historia.
" Lic. Mario Felipe Martínez C.	" Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
" Lic. Ostilio Escoto	" Instituto Hondureño del Turismo.
" Lic. Guillermo López Rodezno	" Empresa Privada.
Secretario: Dr. J. Adán Cueva V.	" Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

GERENCIA

Dr. J. Adán Cueva V.

Gerente

DEPARTAMENTO DE CONSERVACION Y VIGILANCIA DE LOS BIENES CULTURALES

Prof. Miguel Antonio Rodríguez G.	Jefe del Departamento
Prof. José Luis López Nol	Director del Museo Nacional
Prof. Rolando Soto G.	Inspector de Museos
S. C. Ana María Carías	Jefe de Restauración
Br. Daniel Cruz Torres	Museógrafo
Br. Eliseo Fajardo	Restaurador
Alberto Durón H.	Restaurador

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO

P. M. Antonio Perdomo Carrasco	Jefe del Departamento
P. M. Antonio Ramón Baca Rivera	Asistente Administrativo
P. M. Héctor Manuel Marroquín Ch.	Asistente
P. M. Aquiles Guevara R.	Encargado del Personal

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Lic. Vito Véliz	Jefe del Departamento
Lic. Fernando Cruz	Antropólogo
Prof. Francisco A. Flores A.	Investigador Histórico
Profa. Milagro O. de Martínez	Bibliotecaria.

— CONTENIDO —

SECCION DE ARQUEOLOGIA

Informe Preliminar sobre la Arqueología del Período Cocal en Colón.

PAUL F. HEALY

Un Proyecto para el Desarrollo de Investigación y Preservación Arqueológica en Copán (Honduras) y Vecindad 1976-81

GORDON R. WILLEY

WILLIAM R. COE

ROBERT J. SHARER.

SECCION DE ETNOLOGIA

Aspectos Tradicionales de la Religión Maya.

J. ADAN CUEVA

SECCION DE LINGUISTICA

La Lengua Paya y las Fronteras Lingüísticas de Mesoamérica.

DENNIS HOLT

WILLIAM BRIGHT

SECCION DE HISTORIA

El Reino de la Mosquitia.

FRANCISCO A. FLORES ANDINO.

I N S T R U C T I V O S

INSTRUCTIVO N° 2: Designación de Sitios, Cuadrículas y Artefactos Arqueológicos.

Impreso en los Talleres Tipográficos de la
IMPRESA "CULTURA"
Comayagüela, D. C.—TEL. 22-33-83



La mejor moneda es la moneda sólida. También lo es el mejor Banco.

Moneda sólida significa moneda fuerte, de alto poder adquisitivo, como lo ha sido el Lempira desde su inicio. Quien tiene su respaldo se siente seguro.

Un Banco trabaja con monedas. Y con dinero. Custodia, protege y hace crecer su dinero. Respalda sus inversiones. Por eso, tratándose del fruto de su trabajo, usted necesita la seguridad y solidez del Banco Atlántida.

Usted puede estar seguro de recibir el más completo servicio bancario, y de que sus operaciones financieras serán tan sólidas como nuestro pasado y nuestro futuro. Confíe en el Banco Atlántida. Es su seguridad.



BANCO ATLANTIDA, S. A.
Servicio de amigo a amigo.